

## **Capítulo II**

### **El Círculo de Viena desde la óptica de Karl Popper**

En este capítulo se analizará la interpretación que Popper hace de su relación con el Círculo de Viena y de la transmisión de algunas de sus ideas a través de los miembros del Círculo que emigraron a Inglaterra y a Estados Unidos a finales de los años treinta. En la primera sección se presenta un breve perfil biográfico de Popper, en el que se identifican los eventos cruciales de su vida intelectual y se esboza su encuentro con el positivismo lógico. En la segunda sección se examinarán los principales textos en los que Popper se refiere a su relación crítica con el Círculo de Viena y a su trato con Kraft, Carnap y Feigl. Los textos reflejan los temas que Popper consideró centrales en su controversia con el positivismo lógico y la conformación de la ‘leyenda de Popper’ en el seno del Círculo. Se subrayarán los aspectos históricos y la interpretación de Popper, sin entrar en el análisis del contenido de la controversia expuesto en *Logik der Forschung*, que fue en parte proyectado como una crítica al positivismo lógico.

#### **2.1 Breve reseña biográfica de Karl Popper**

Popper nació el 28 de Julio de 1902 en Himmenlhof en Ober St. Veit en Viena, de padres eran judíos convertidos al protestantismo. Las inquietudes filosóficas y sociales de Popper estuvieron presentes desde muy pequeño en parte por influencia de su padre que era abogado, hombre culto y comprometido con los problemas sociales. A partir de 1917 Popper estuvo involucrado activamente en la política progresista e incluso se consideró comunista por un breve periodo de tiempo, ya que dos años más tarde Popper rechazó el marxismo

después de presenciar una matanza de manifestantes desarmados por parte de la policía. Sintió repugnancia ante una doctrina que llevaba a sacrificar vidas ajenas en aras de unos ideales abstractos<sup>1</sup>. En 1918 Popper abandonó el hogar paterno y la escuela secundaria para estudiar en la Universidad de Viena como alumno no matriculado. Entre sus profesores estuvieron Hahn, Menger, Bühler, Gomperz y Schlick. La caída del Imperio austriaco y las consecuencias de la primera Guerra Mundial en Viena destruyeron el mundo en que Popper había crecido y como él mismo relata: “la guerra terminó y la revolución me incitó a armar mi propia revolución privada”<sup>2</sup>.

Popper hacía compatible el estudio con el desarrollo de otras actividades: intentó convertirse en trabajador manual y fue aprendiz de carpintero pero al poco tiempo se convenció que estaba mejor dotado para el trabajo intelectual. Trabajó en la clínica para niños dirigida por Adler y más adelante colaboró como trabajador social con niños abandonados. En 1923 obtuvo el certificado de profesor de escuela primaria. En 1925 se dio cuenta que las circunstancias en Austria no le permitirían obtener una posición oficial en la universidad y decidió prepararse para obtener un puesto en la escuela pública. A lo anterior se unía el entusiasmo por la reforma educativa que se desarrollaba desde el Instituto Pedagógico y en la que Popper tomó parte<sup>3</sup>. En 1928 obtuvo el doctorado con una tesis “Sobre el problema del método en la psicología del pensamiento”. Aunque algunas teorías

---

<sup>1</sup> Para esta breve biografía de Karl Popper he utilizado las exposiciones de: M. Hacoheh, *Karl Popper. The Formative Years, 1902-1945. Politics and Philosophy in Interwar Vienna*, Cambridge University Press, Cambridge, 2001; I. C. Jarvie, voz “Popper, Karl Raimund”, *Routledge Encyclopedia of Philosophy*, Routledge, London, VIII, 1998, 262-265; D. Miller, “Sir Karl Raimund Popper, 28 July 1902-17 September 1994”, *Biographical Memories of Fellows of the Royal Society of London*, 43, 1997, 367-409 y K. Popper, *Unended Quest. An Intellectual Autobiography*, Open Court, La Salle, (Illinois), 1990. Versión con ligeras correcciones del original publicado en P.A. Schilpp (ed.), *The Philosophy of Karl Popper*, Open Court, La Salle (Illinois), 1974, 3-181.

<sup>2</sup> K. Popper, *Autobiography*, 32.

<sup>3</sup> Cf. D. Miller, “Sir Karl Raimund Popper”, 371 y M. Hacoheh, *The Formative Years*, 178.

psicológicas del momento le resultaban atractivas Popper llegó a la conclusión de que la lógica era la clave para comprender la psicología y no al contrario. El conocimiento científico, aun siendo una creación humana, es algo objetivo y debe ser analizado en términos objetivos<sup>4</sup>.

Desde 1919 la comparación entre la relatividad general con las doctrinas pseudocientíficas —como el marxismo y el psicoanálisis— le llevaron a la conclusión de que lo que distingue a las mejores teorías científicas no es que sean siempre confirmadas por la experiencia, sino que son siempre desafiadas por la experiencia que las somete al riesgo de la falsificación. Consideró que la actitud de Einstein era la clave de la *actitud crítica* o *científica* que faltaban al marxismo y al psicoanálisis<sup>5</sup>.

Según la epistemología de Popper todo conocimiento tanto el ordinario como el científico avanza según el mismo esquema básico: ante una situación determinada —un problema— se propone una teoría —una conjetura— que se somete a contrastación con la experiencia, y a partir del choque de la teoría con la experiencia se determinarán las sucesivas correcciones que deben introducirse en las teorías —eliminación de error—, creándose así una nueva situación-problema que dará lugar a otro proceso semejante, y así sucesivamente. Popper se consideraba un kantiano no ortodoxo y rechazó la creencia tradicional de que la ciencia avanza mediante un proceso de inducción tanto psicológico como lógico. Popper propuso el método de conjeturas y refutaciones como solución al problema de la inducción, que identificaba como el problema kantiano de cómo se integran los componentes intelectual (*a priori*) y experiencial (*a posteriori*) del conocimiento humano. Entre 1924 y 1925 Popper sostuvo numerosas conversaciones a este respecto con Julius Kraft<sup>6</sup>. El rechazo de la inducción no implica escepticismo ya que el

---

<sup>4</sup> Cf. K. Popper, *Objective knowledge: An Evolutionary Approach*, Clarendon, Oxford, 1979, 23-26.

<sup>5</sup> Cf. K. Popper, *Autobiography*, 51-52. Vid. “Science: Conjectures and Refutations” en *Conjectures and Refutations*, 33-65.

<sup>6</sup> K. Popper, “Julius Kraft 1898-1960”, *Ratio*, IV, 1, Oxford, 1962, 9-16.

conocimiento puede crecer aun cuando no se exija la verificación de las teorías sino sólo su corrección<sup>7</sup>.

En 1929 Popper obtuvo el certificado de profesor de ciencias en escuela secundaria, continuó desarrollando sus ideas y escribiendo sin descanso. Entre 1930 y 1936 ejerció como profesor de matemáticas y física. En este tiempo conoció a varios miembros del Círculo de Viena con quienes mantuvo contactos regulares e intensos aunque no participó directamente en sus reuniones. Entre los miembros que más trató se encontraban Kraft, Feigl, Frank, Hahn, Menger, von Mises, Waismann, Gödel, Zilsel y principalmente Carnap.

El mejor modo de ‘localizar’ a Popper es verlo como un kantiano reconstruido, y aunque las ideas de Popper acerca de la demarcación y la inducción se habían desarrollado en parte a través de las discusiones con Julius Kraft, como extensión y corrección de las filosofías de Kant<sup>8</sup>, Fries y Nelson, y no deliberadamente en oposición a las ideas del Círculo de Viena, sabía de sobra que chocaban en muchos puntos con las ideas de los positivistas lógicos. No compartió la reducción que los empiristas lógicos hacían de la filosofía al análisis lógico de la ciencia, ni su empeño por aniquilar la metafísica y la teología como carentes de significado. Rechazó el criterio positivista de verificación y la conexión que establecían entre verificación y significado. Al mismo tiempo existía una notable afinidad entre Popper y los miembros del Círculo en diversos aspectos: el interés central por la filosofía de la ciencia, el papel básico que en la filosofía de la ciencia otorgaban al análisis lógico, la valoración del conocimiento científico como paradigma cognoscitivo—considerándolo en cierto modo como grado supremo del desarrollo del conocimiento—, el agnosticismo religioso. Pero lo que más le

---

<sup>7</sup> Cf. K. Popper, *Objective Knowledge*, 246.

<sup>8</sup> Cf. B. Magee, *Confessions of a Philosopher*, Weidenfeld & Nicolson, London 1997, 194-195. El autor señaló al mismo Popper un pasaje (Cf. *Conjectures and Refutations*, 190-192) en el que describe su propia descendencia inmediata—y también sus diferencias— con Kant.

atrajo del Círculo, como él mismo explicó, era su actitud “científica” o como prefería llamarla “racional”<sup>9</sup>.

Ante la sugerencia de Feigl de publicar sus ideas Popper planeó un enorme trabajo, *Die beiden Grundprobleme der Erkenntnistheorie* (“Los dos problemas fundamentales de la teoría del conocimiento”), que fue recortado varias veces y que finalmente se publicó como *Logik der Forschung*<sup>10</sup> en 1934 (con fecha 1935) en la serie de escritos sobre la visión científica del mundo editada por Schlick y Frank. A raíz de esto Popper se dedicó profesionalmente a la filosofía, aunque el hecho de que su libro apareciese en una colección dedicada a publicaciones de los representantes del positivismo lógico y las afinidades reales que existían ha llevado a algunos a considerarle como un positivista lógico, pero Popper prefería ser considerado como un crítico del Círculo de Viena. El alcance de esta relación en la mente y los escritos de Popper será tema de la siguiente sección<sup>11</sup>.

En *The Logic of Scientific Discovery* Popper expone su teoría de la ciencia y su epistemología. Define su posición en debate y contraste con las posiciones del positivismo lógico relativas al significado de las proposiciones y también en debate con la concepción de la ciencia —inductivista y convencionalista— de Poincaré y Duhem<sup>12</sup>.

En la primera parte del libro se proponen las soluciones de Popper a los dos problemas fundamentales del conocimiento la inducción (sobre la relación que existe entre el conocimiento teórico y la experiencia) y la demarcación (qué distingue la ciencia de la

---

<sup>9</sup> Cf. K. Popper, *Autobiography*, 88-89.

<sup>10</sup> La *Logik der Forschung* se publicó en inglés en 1959 como *The Logic of Scientific Discovery*. En este trabajo citaré por la edición de Routledge, London 1997.

<sup>11</sup> Cf. K. Popper, *Autobiography*, 8.

<sup>12</sup> El convencionalismo es la estrategia desarrollada por los positivistas y empiristas —principalmente por Poincaré, Hilbert, Carnap, Reichenbach y Ayer— para resolver los casos en los que no es fácil encontrar evidencia observable, y no es plausible postular modos específicos para el acceso intuitivo al fenómeno en cuestión. La doctrina tuvo éxito entre los años 20 y 40 hasta que Quine puso una serie de objeciones que no pudieron ser contestadas satisfactoriamente. De todos modos algunos aspectos siguen siendo defendibles e interesantes.

metafísica y también de la lógica y las matemáticas). Popper muestra que ambos problemas convergen: el conocimiento resulta cuando aceptamos proposiciones que describen la experiencia que contradice y por tanto refuta nuestras hipótesis; de esta forma surge una relación deductiva y no inductiva entre el conocimiento teórico y la experiencia, que nos enseña a base de corregir nuestros errores. Sólo las hipótesis *falsables* por la experiencia deben ser tomadas como científicas. El falsacionismo de Popper supone un giro de la visión clásica de que la experiencia acumulada conduce a las hipótesis científicas<sup>13</sup>. Por el contrario, las hipótesis libremente conjeturadas preceden, y son refutadas contra la experiencia. Las hipótesis que sobreviven al proceso de refutación constituyen el conocimiento científico de cada momento<sup>14</sup>.

*Logik der Forschung* no fue la primera obra que rechazó el inductivismo y abogó por el método hipotético-deductivo sino que ya lo habían hecho Liebig<sup>15</sup> y Bernard<sup>16</sup> y Whewell<sup>17</sup>. Sin embargo Popper fue el primero en afirmar que el carácter hipotético de una teoría es permanente con independencia de la cantidad y la calidad de sus éxitos empíricos. Fue también el primero en confrontar al inductivismo con una metodología alternativa sistemática en la cual la evidencia no juega un papel positivo en el establecimiento de las teorías<sup>18</sup>.

Popper se empleó sin descanso en el desarrollo de su filosofía y a través del Círculo de Viena empezó a asistir a congresos internacionales, empezando por la conferencia preliminar de Praga en

---

<sup>13</sup> Cf. D. MacKay, "Review of Popper's *Realism and the Aim of Science*", *Nature*, 302, 1983. Llama la atención que en una revista científica se califique a Popper como falsacionista no ingenuo que evita la pretensión de la completa falsabilidad por la experiencia.

<sup>14</sup> Cf. I.C. Jarvie, "Popper, Karl Raimund", 534-535.

<sup>15</sup> Cf. J. von Liebig, *Induktion und Deduktion*, Königl, Munich, 1865.

<sup>16</sup> Cf. C. Bernard, *Introduction à l'étude de la médecine expérimentale*, Baillière, Paris, 1865.

<sup>17</sup> Cf. W. Whewell, *Philosophy of the inductive sciences*, Parker, London, 1840.

<sup>18</sup> Cf. D. Miller, "Sir Karl Raimund Popper", 376.

1934, donde conoció a Tarski, cuya concepción semántica de la verdad fue decisiva para su filosofía. Durante el curso académico 1935-1936 Popper abandonó su posición de profesor para aceptar invitaciones para dictar conferencias en Londres, Cambridge, Oxford, Bruselas, Utrecht y Copenhague<sup>19</sup>. Ante la dificultad para encontrar una plaza como profesor de universidad y el creciente antisemitismo en Viena a finales de 1936 Popper decidió emigrar e hizo una solicitud como profesor de filosofía en Nueva Zelanda. Su petición dirigida al Departamento de Educación y Filosofía del *Canterbury University College*, en Christchurch, estuvo acompañada por cartas de recomendación de filósofos y científicos de prestigio que reflejan la variedad y calidad de las aportaciones de Popper en los más variados campos. La de Bühler afirma que “las investigaciones en la línea de la investigación de Popper prometen un progreso claro para la psicología”<sup>20</sup>. La carta de Russell testifica que el “Dr. Karl Popper es un hombre de gran capacidad que cualquier universidad sería afortunada en contar con él en su claustro”<sup>21</sup>. La carta de Carnap pondera que *Logik der Forschung* es “uno de los libros más valiosos en la epistemología de los últimos años”<sup>22</sup>. La carta de Tarski subraya el dominio de Popper del aparato de la lógica moderna —“por encima de lo común— y la influencia de su análisis del método de investigación tanto entre filósofos como en la comunidad científica”<sup>23</sup>.

En Christchurch, a donde había llegado en 1937, Popper era el único filósofo activo y daba todas las clases de filosofía, colaboró en otros cursos fuera de la universidad y su fama de expositor “brillante,

---

<sup>19</sup> Cf. M. Hacohen, “Karl Popper in exile: the Viennese progressive imagination and the making of *The Open Society*”, *Phil. Soc. Sci.*, 26, 1996, 452-492.

<sup>20</sup> Karl Bühler letter of recommendation, Wien, 23 de octubre de 1936, *Popper Archives*, (406.1).

<sup>21</sup> B. Russell letter of recommendation, 12 de octubre de 1936, *Popper Archives*, (406.4).

<sup>22</sup> R. Carnap, letter of recommendation, 2 de octubre de 1936, *Popper Archives*, (406.2).

<sup>23</sup> Cf. A. Tarski letter of recommendation, Warsaw, s/f, *Popper Archives*, (406.5).

estimulante e inspirador”<sup>24</sup> se extendió por todo el país. J. Eccles — futuro premio Nobel— se convirtió por influencia de Popper en uno de los científicos que más abogó por el método de conjeturas y refutaciones. Al estallar la segunda Guerra Mundial Popper consideró que su contribución en el conflicto desde la distancia sería la de tratar de explicar las bases teóricas del totalitarismo que era la ideología que paralizaba cualquier intento humano de buscar una vida mejor<sup>25</sup>. Redactó dos libros sobre temas sociopolíticos en los que aplicó su teoría de la ciencia a la historia y a la sociedad y criticó severamente la noción de ley histórica. *The Poverty of Historicism* apareció primero fragmentariamente en *Economica* en 1944 y 1945 y se publicó como libro en 1957, contiene las críticas más analíticas y metodológicas al historicismo. En el libro *The Open Society and Its Enemies*, publicado en 1945, Popper hace una crítica a la filosofía de la historia y de la política y denuncia las tendencias antidemocráticas y anti-críticas de Platón, Hegel y Marx. Popper aplicó su racionalismo crítico a la filosofía política y llevó al estudio de la sociedad el antiautoritarismo radical que había llevado aplicado antes al estudio de la ciencia.

Popper abogó por el pensamiento revolucionario en la ciencia pero se opuso a la actividad revolucionaria en la sociedad y su antiautoritarismo no implicaba el rechazo de la intervención del estado cuando fuese necesario. Así como en el plano teórico Popper sostiene que no pueden alcanzarse verdades definitivas y que el progreso del conocimiento se realiza mediante la crítica de teorías conjeturales, en el plano social propone renunciar a cualquier teoría que pretenda poseer la verdad única acerca de los problemas prácticos evitando así toda postura totalitaria. Una sociedad abierta prudentemente

---

<sup>24</sup> Pro-chancellor of the University of New Zealand and late Rector of Canterbury University College letter of recommendation, Christchurch, 7 de diciembre de 1943, *Popper Archives*, (406.3).

<sup>25</sup> Cf. D. Miller, “Sir Karl Raimund Popper”, 378.



constituida cuenta con instituciones que aseguren que cualquier régimen puede ser expulsado sin violencia<sup>26</sup>.

Se trasladó a Inglaterra en 1946 donde ocupó una plaza como *lecturer* de lógica y método científico en la *London School of Economics* y en 1949 fue promovido a la categoría de *professor*. Popper encontró sintonía con Russell y otros pocos filósofos, aunque nunca aceptó la filosofía académica británica, particularmente la filosofía del análisis del lenguaje de moda entonces, ya que consideraba que los problemas no pueden ser resueltos por el análisis del lenguaje sino sólo con ayuda de nuevas ideas<sup>27</sup>. En 1959 se publicó la primera traducción al inglés de *Logik der Forschung* bajo el título *The Logic of Scientific Discovery* incluyendo parte del material escrito a lo largo de los veinte años de pensamiento transcurridos desde la primera edición alemana de 1934. Otra parte se publicó en los tres volúmenes del *Postscript: After Twenty Years*, que se publicó hasta 1982 y 1983<sup>28</sup>. El trabajo representa la culminación de la filosofía de la ciencia de Popper y contiene nuevos argumentos sobre los problemas de la inducción y la demarcación, una defensa del realismo, una crítica al instrumentalismo y un nuevo argumento contra la identificación del grado de corroboración con la probabilidad.

Las ideas biológicas aparecen ya en las propuestas metodológicas iniciales de Popper, en *The Logic of Scientific Discovery* compara el aprendizaje por ensayo error al proceso darwiniano de selección natural y la inducción al proceso lamarckiano

---

<sup>26</sup> El libro de M. Hacoheh, *The Formative Years*, está dedicado principalmente a la filosofía social y política de Popper.

<sup>27</sup> K. Popper, "The philosophy of Russell: II. Discussion among Karl Popper, Peter Strawson and Geoffrey Warnock" en B. Magee (ed.), *Modern British Philosophy*, Secker & Warburg, London, 1971, 138. Cf. *Autobiography*, Capítulo 7.

<sup>28</sup> Cf. K. Popper, *Quantum Theory and the Schism in Physics* (publicado por primera vez en 1981), Bartley III, W.W. (ed.), Rowman and Littlefield, New Jersey, 1982; *The Open Universe. An Argument for Indeterminism* (publicado por primera vez en 1981), Bartley III, W.W. (ed.), Routledge, London, 1998 y *Realism and The Aim of Science* (publicado por primera vez en 1982), Bartley III, W.W. (ed.), Routledge, London, 1996.

de instrucción. A partir de los años sesenta la epistemología de Popper fue adoptando un carácter marcadamente ‘evolucionista’. Subrayó la semejanza entre las fases del aprendizaje mediante la solución de problemas y el desarrollo biológico. Popper consideró que cualquier conocimiento es siempre un proceso que parte de un problema, ensaya soluciones, elimina los errores encontrados y descubre una solución, y esto da lugar, a su vez, al planteamiento de un nuevo problema o de una nueva serie de problemas. Este proceso de reacción a problemas es propio de todos los organismos, que incorporan esquemas en términos de los cuales se enfrentan con problemas. Popper comparó la ciencia a un organismo humano exosómicamente desarrollado y sujeto a selección no natural sino crítica<sup>29</sup>.

En 1965 Popper hizo pública su “filosofía de los tres mundos” mediante la que se proponía explicar la libertad humana superando la explicación reduccionista del determinismo físico<sup>30</sup>. Concibió tres dominios distintos: el físico (Mundo 1), el mental (Mundo 2) y el de los productos de la actividad mental humana (Mundo 3), que es producto del mundo 2 y actúa sobre el mundo 1 y que es donde se encuentra el conocimiento objetivo. El Mundo 3 es autónomo: las teorías, los problemas, las situaciones problemáticas, las situaciones teóricas y los argumentos críticos tienen propiedades e interrelaciones lógicas de las que carecen sus análogos físicos o mentales. A través de su teoría de los tres mundos Popper pretendió también explicar su visión de la fase actual de la evolución humana. Una vez que el hombre ha adoptado conscientemente el método crítico, el proceso evolutivo se proyecta en el modo como utiliza sus teorías: el método de ensayo y eliminación de error viene a ser la selección darwiniana proyectada sobre las teorías como medio para conseguir una adaptación cada vez mayor a la realidad. A partir de estas ideas Popper articuló toda su filosofía en una visión unitaria en clave de evolución emergentista: la aparición del lenguaje humano permite al

---

<sup>29</sup> K. Popper, “Evolution and the Tree of Knowledge” en *Objective Knowledge*, 256-284.

<sup>30</sup> Cf. I.C. Jarvie, “Popper, Karl Raimund”, 535.

hombre tener conciencia de la evolución, construir teorías para acercarse a la realidad y criticar esas teorías para mejorarlas y que se acerquen cada vez más a la verdad.

Durante los años sesenta y setenta Popper realizó algunas visitas a Estados Unidos y participó en diversos congresos internacionales y a partir de 1969 se retiró para dedicarse a escribir y dictar conferencias por todo el mundo. Mantuvo siempre vivo el interés los problemas, nuevos y antiguos y una dedicación completa a la búsqueda de la verdad. Con frecuencia hablaba del deber de los intelectuales de ser optimistas aunque no complacientes y les invitaba a adoptar el lema del racionalismo crítico: “puedo estar equivocado y tú puedes estar en lo cierto, y con esfuerzo podemos acercarnos a la verdad”<sup>31</sup>. Murió en Londres el 17 de septiembre de 1994<sup>32</sup>.

Popper produjo muchos escritos originales y sus libros han tenido numerosas ediciones y traducciones, su archivo ocupa 583 cajas de documentos en la biblioteca de la *Hoover Institution* en la Universidad de Stanford y recibió numerosas distinciones académicas y civiles. La obra de Popper ha tenido una gran influencia en la filosofía de la ciencia contemporánea y también ha sido objeto de polémicas y ataques<sup>33</sup>. Algunos autores han criticado a Popper desde posiciones próximas al empirismo lógico y otros partiendo de posiciones establecidas por él. Buena parte de la “nueva filosofía de la ciencia” —entre cuyos representantes están Lakatos, Kuhn, Feyerabend— puede ser considerada como un desarrollo postpopperiano elaborado en diálogo crítico con Popper.

---

<sup>31</sup> K. Popper, *The Open Society and Its Enemies* (Publicada por primera vez en 1945), Princeton University Press, Princeton, 1971, 225.

<sup>32</sup> Cf. D. Miller, “Sir Karl Raimund Popper”, 369.

<sup>33</sup> B. Magee, *Confessions of a philosopher*, 211.

## 2.2 Testimonios de Popper sobre el Círculo de Viena

El contacto directo de Popper con el Círculo de Viena duró sólo hasta 1936 en que se marchó a Nueva Zelanda. A partir de entonces no se refirió al Círculo de Viena durante dos décadas con excepción de algunas observaciones críticas sobre Schlick en el contexto de su crítica a Wittgenstein en *The Open Society and Its Enemies* en 1945<sup>34</sup>, y de su crítica de la lógica inductiva de Carnap en su ensayo “*Degree of Confirmation*” de 1955<sup>35</sup>. En esta sección se tratarán en orden cronológico los principales textos en los que Popper se refiere a su relación con el Círculo de Viena entre 1933 y 1991.

### 2.2.1 “*Two Notes on Induction and Demarcation*” (1933-34)

En este apartado se incluyen dos textos anteriores a la publicación de *Logik der Forschung*: la carta al editor de *Erkenntnis* y una intervención de Popper en la Conferencia Preliminar de Praga. Ambos textos se incluyeron como anexos a *The Logic of Scientific Discovery* bajo el título “*Two Notes on Induction and Demarcation, 1933-1934*”<sup>36</sup>.

#### 2.2.1.1 “*A Criterion of the Empirical Character of Theoretical Systems*” (1933)

Es la primera publicación de Popper sobre filosofía de la ciencia aparecida en la sección de cartas al editor de la revista *Erkenntnis* en

---

<sup>34</sup> Cf. K. Popper, *The Open Society and Its Enemies*, principalmente notas 46, 51 y 52 al capítulo 11.

<sup>35</sup> Cf. K. Popper, “Degree of Confirmation”, 143-149 y “‘Content’ and ‘Degree of Confirmation’: A Reply to Dr Bar-Hillel”.

<sup>36</sup> K. Popper, “Two Notes on Induction and Demarcation, 1933-1934” en *The Logic of Scientific Discovery*, 311-317.

1933 y en la que resume su revolución epistemológica<sup>37</sup>. Popper decidió escribir la carta porque ya entonces sus puntos de vista eran discutidos en el Círculo —a raíz de que varios miembros del Círculo de Viena, entre ellos Carnap y Feigl durante las vacaciones en el Tirol en 1932, habían leído el manuscrito de lo que terminaría en *Logik der Forschung* publicado en 1934 tras una larga historia de recortes y ajustes por exigencias de los editores—, y empezaba a cundir el malentendido de que estaba abogando por el reemplazo de la verificabilidad por la falsabilidad como criterio de significado.

En la carta Popper también salió al paso de la afirmación errónea de que había desarrollado sus ideas originalmente como una crítica a Wittgenstein. Aclaró que había formulado el problema de la demarcación y el criterio de falsabilidad en 1919, años antes de que las ideas de Wittgenstein se convirtiesen en un tópico de discusión en Viena<sup>38</sup>. Según Popper “esto explica por qué, tan pronto como escuché hablar acerca del nuevo criterio de significado del Círculo (la verificabilidad) lo contrasté con mi criterio de falsabilidad (el criterio de *demarcación*)”<sup>39</sup>. En la carta al editor de *Erkenntnis* Popper incluye una cuestión preliminar que se refiere al planteamiento de Hume sobre el problema de la inducción y la interpretación de Schlick:

El problema de la inducción de Hume —la cuestión de la validez de las leyes naturales— surge de una aparente contradicción entre el principio del empirismo (...), y la comprensión de Hume de que los argumentos inductivos (o generalizadores) son inválidos. Schlick (*Die*

---

<sup>37</sup> K. Popper, “Carta al Editor de *Erkenntnis*” (Título original “Ein Kriterium des empirischen Charakters theoretischer Systeme”, *Erkenntnis*, 3, 1932-33, 426-427) en *The Logic of Scientific Discovery*, Routledge, London, 1997, 312-314.

<sup>38</sup> Era la primera publicación de Popper en la filosofía de la ciencia y constituía un final y un comienzo. Cerraba el capítulo sobre la inducción y las leyes naturales y abría el de la metodología falsificacionista. Hacoheh considera que es históricamente inexacta su insistencia en que formuló el problema de la demarcación en 1919 en confrontación con el marxismo. Cf. M. Hacoheh, *The Formative Years*, 208.

<sup>39</sup> K. Popper, “Two Notes on Induction and Demarcation, 1933-1934”, 311-312.

*Naturwissenschaften* 19, 1931, 7, 156), influenciado por Wittgenstein, cree que esta contradicción puede ser resuelta suponiendo que las leyes naturales ‘no son proposiciones genuinas’, sino más bien ‘reglas de transformación de las proposiciones’ (...). Es decir, que se trata de un tipo particular de ‘pseudo-proposiciones’<sup>40</sup>.

Popper critica el intento de Schlick de resolver el problema de la inducción porque considera que, al igual que todos los intentos anteriores, sostiene un apriorismo y un convencionalismo infundados. No está de acuerdo en la afirmación de Schlick de que para toda proposición genuina, deben ser lógicamente posibles tanto una verificación empírica (final) como una falsificación empírica (final) y propone la siguiente solución:

Si se rechaza esta afirmación entonces es posible resolver de una manera sencilla la contradicción que constituye el problema de la inducción. Podemos, de manera bastante consistente, interpretar las leyes naturales o las teorías como proposiciones genuinas que son *parcialmente decidibles*, es decir, que por razones lógicas no son verificables sino que, *de una manera asimétrica, son sólo falsables*<sup>41</sup>.

Popper considera que su solución al problema de la inducción tiene la ventaja de preparar el camino para la solución del problema de la demarcación, o de la teoría del método empírico, que para él es el más fundamental de los dos problemas de la teoría del conocimiento. El problema de la demarcación consiste en la búsqueda de un criterio por medio del cual podamos distinguir entre afirmaciones que pertenecen a las ciencias empíricas, y afirmaciones que pueden ser descritas como ‘metafísicas’. Popper critica la solución propuesta por Wittgenstein al problema de la demarcación en el *Tractatus*, según la cual toda proposición con significado debe ser una función de verdad

---

<sup>40</sup> K. Popper, “Carta al Editor de *Erkenntnis*”, 312.

<sup>41</sup> K. Popper, “Carta al Editor de *Erkenntnis*”, 312-313.

de proposiciones ‘atómicas’, es decir, debe ser completamente reducible desde un punto de vista lógico a (o deducible de) proposiciones singulares de observación. Si una proposición dada no puede ser reducible de esta manera entonces es ‘carente de significado’ o ‘sin sentido’ o ‘metafísica’ o ‘pseudoproposición’:

Puede parecer que trazando esta línea de demarcación los positivistas han conseguido aniquilar la metafísica de manera más eficaz que los antiguos antimetafísicos. Sin embargo, no es sólo la metafísica la que es aniquilada a través de estos métodos, sino también la ciencia natural. Ya que las leyes de la naturaleza no son más reductibles a proposiciones de observación que las expresiones metafísicas. (¡Recordad el problema de la inducción!) Aparecerán, si se aplica de manera consistente el criterio de significado de Wittgenstein, como ‘pseudo proposiciones carentes de sentido’, y por tanto ‘metafísicas’. De aquí que el intento de trazar la línea de demarcación se viene abajo<sup>42</sup>.

Popper plantea la falsabilidad como criterio de demarcación para reconducir la discusión sobre el carácter científico de las teorías —proceso que fue aceptado por Carnap<sup>43</sup>— y propone abandonar lo que considera el pseudoproblema del significado:

El dogma del significado o sentido, y los pseudoproblemas a los cuales ha dado lugar, puede ser eliminado si adoptamos, como nuestro criterio de demarcación, el *criterio de falsabilidad*, es decir el de una decidibilidad (al menos) unilateral o asimétrica. De acuerdo con este criterio las proposiciones, o los sistemas de proposiciones, proporcionan información acerca del mundo empírico sólo si son capaces de chocar con la experiencia; o más precisamente, sólo si

---

<sup>42</sup> K. Popper, “Carta al Editor de *Erkenntnis*”, 313.

<sup>43</sup> Cf. R. Carnap, “On Protocol Sentences” (Título original “*Über Protokollsätze*”, *Erkenntnis*, 3, 1932/33, 215-234) en S. Sarkar (ed.), *Logical Empiricism at its Peak*, 89.

pueden ser *refutadas sistemáticamente*, es decir, si pueden ser sujetas (según una ‘decisión metodológica’) a pruebas que *pueden* llevar a su refutación<sup>44</sup>.

Popper pretende haber resuelto los dos problemas fundamentales de la epistemología, sobre todo el más fundamental y raíz de los demás, que es el problema de la demarcación:

De esta manera, el reconocimiento de la existencia de proposiciones decidibles unilateralmente nos permite resolver no sólo el problema de la inducción (nótese que existe sólo un tipo de argumento que procede de manera inductiva: el argumento deductivo *modus tollens*), sino también el problema más fundamental de la demarcación, un problema que ha dado lugar a casi todos los otros problemas en epistemología. Porque nuestro criterio de falsabilidad distingue con suficiente precisión los sistemas teóricos de las ciencias empíricas de los de la metafísica (y de los sistemas convencionales y tautológicos), sin afirmar la falta de sentido de la metafísica (que desde un punto de vista histórico puede ser considerada como la fuente de la que han surgido las teorías de las ciencias empíricas)<sup>45</sup>.

Un cuarto de siglo después —en 1959— Popper lamenta que su carta sirviera de poco: “parece que mis amigos positivistas todavía no alcanzan a ver la diferencia”<sup>46</sup>.

---

<sup>44</sup> K. Popper, “Carta al Editor de *Erkenntnis*”, 313-314.

<sup>45</sup> K. Popper, “Carta al Editor de *Erkenntnis*”, 314.

<sup>46</sup> K. Popper, *The Logic of Scientific Discovery*, 311.



### 2.2.1.2 “On the so-called ‘Logic of Induction’ and the ‘Probability of Hypotheses’” (1934)

La segunda nota recoge la contribución de Popper en la discusión posterior a la intervención de Reichenbach durante la conferencia preliminar al Congreso de Filosofía Científica de París, celebrada en Praga en el verano de 1934 cuando *Logik der Forschung* se encontraba en prensa. Fue publicada en *Erkenntnis* en 1935, bajo el título “Sobre las llamada ‘Lógica de la inducción’ y la ‘Probabilidad de las hipótesis’”<sup>47</sup>. Su importancia documental reside en que Popper aprovecha la ocasión para desmarcarse claramente de la postura dominante entre los diversos grupos que abanderaban la visión científica del mundo desde la perspectiva del positivismo lógico. Empieza planteando su visión contraria al inductivismo:

Pienso que no es posible elaborar una teoría satisfactoria de lo que tradicionalmente —y también en la visión de Reichenbach por ejemplo— se denomina ‘inducción’. Por el contrario, considero que cualquier teoría de este tipo (...) debe por simples razones lógicas o conducir a una regresión infinita u operar con un principio de inducción *apriorístico*, un principio sintético que no puede ser refutado empíricamente (...) por tanto una teoría de la inducción es superflua y no tiene función alguna en la lógica de la ciencia<sup>48</sup>.

Posteriormente Popper explica su visión deductivista de las hipótesis científicas:

---

<sup>47</sup> K. Popper, “On the so-called ‘Logic of Induction’ and the ‘Probability of Hypotheses’” (Título original “‘Induktionslogik’ und ‘Hypothesenwahrscheinlichkeit’”, *Erkenntnis* 5, 1935, 170-171) en *The Logic of Scientific Discovery*, Routledge, London, 1997, 315-317.

<sup>48</sup> K. Popper, “On the so-called ‘Logic of Induction’ and the ‘Probability of Hypotheses’”, 315.

Las teorías científicas nunca pueden ser ‘justificadas’ o verificadas (...) lo más que podemos decir de una hipótesis es que hasta ahora ha sido capaz de mostrar su valor y ha sido más exitosa que otras hipótesis (...) el valor de las hipótesis descansa exclusivamente sobre sus consecuencias *deductivas* (o predicciones) que pueden ser obtenidas de las hipótesis. No es necesario ni siquiera el mencionar la inducción<sup>49</sup>.

Popper concluye su intervención invitando a adoptar una nueva manera de concebir la ciencia, frente a la postura del empirismo lógico que consideraba la ciencia como un cuerpo de conocimientos, y que las teorías científicas podían ser justificadas o verificadas o al menos era factible determinar su probabilidad:

Pienso que tenemos que acostumbrarnos a la idea de que no debemos ver a la ciencia como un ‘cuerpo de conocimiento’, sino como un sistema de hipótesis, es decir, como un sistema de conjeturas o anticipaciones que en principio no pueden ser justificadas, y con las que trabajamos mientras sobrevivan a los intentos de refutación, y de las que nunca podemos decir que son “verdaderas” o “más o menos ciertas” o incluso “probables”<sup>50</sup>.

La discusión entre Popper, Neurath y Reichenbach durante el Congreso de Praga de 1934 polarizó la comunicación científica posterior por varias décadas<sup>51</sup>. La Carta al Editor de *Erkenntnis* y las observaciones de Popper en la Conferencia Preliminar de Praga contienen en resumen la esencia de la epistemología de Popper y la sustancia de su crítica al positivismo lógico, que fue desarrollando a lo

---

<sup>49</sup> K. Popper, “On the so-called ‘Logic of Induction’ and the ‘Probability of Hypotheses’”, 315.

<sup>50</sup> K. Popper, “On the so-called ‘Logic of Induction’ and the ‘Probability of Hypotheses’”, 317.

<sup>51</sup> Cf. F. Stadler, *The Vienna Circle*, 362.

largo del tiempo sin cambiar en los rasgos esenciales como se verá en los textos siguientes.

*Logik der Forschung* (1934) estaba en parte concebido como crítica al empirismo lógico del Círculo de Viena, de aquí que sea objeto del discurso de Popper a lo largo de los diferentes capítulos en los que expone su solución a los dos problemas fundamentales de la epistemología: el problema de la inducción y el problema de la demarcación. En *Logik der Forschung* se entra directamente en la crítica al positivismo lógico pero no se ofrecen datos históricos significativos y Popper habla de su interpretación acerca de su relación con los miembros del Círculo de Viena sólo en contadas ocasiones, por esta razón no se le ha dedicado un apartado específico. La crítica de Popper al positivismo lógico en *Logik der Forschung* se vehicula principalmente a través de la crítica a Carnap. Al desarrollar los distintos temas se refleja el diálogo crítico con Carnap desde la primera edición de 1934 y los desarrollos posteriores de los que Popper va dejando constancia de la evolución del diálogo en notas con asteriscos a pie de página, en los nuevos apéndices incluidos en la primera edición en inglés en 1959 y en los añadidos a los apéndices en las ediciones posteriores.

### 2.2.2 *Conjectures and Refutations* (1963)

La obra titulada *Conjectures and Refutations. The Growth of Scientific Knowledge* es una compilación de ensayos y conferencias —escritos entre 1940 y 1960, publicados por primera vez en 1963 y corregidos y aumentados entre 1960 y 1989— alrededor de la tesis epistemológica básica de Popper según la cual podemos aprender de nuestros errores: nuestro conocimiento sólo crece a través de la corrección de nuestros errores y el conocimiento científico crece a través de conjeturas y refutaciones<sup>52</sup>. Popper menciona al positivismo

---

<sup>52</sup> En este trabajo usaremos K. Popper, *Conjectures and Refutations. The Growth of Scientific Knowledge*, Routledge, London 1989.

lógico en general o al Círculo de Viena en particular en muchos de los escritos compilados.

En la conferencia filosófica anual pronunciada ante la *British Academy* el 20 de junio de 1960 titulada “*On the Sources of Knowledge and of Ignorance*”, Popper se muestra convencido de que nuestra percepción acerca del conocimiento y de sus principales problemas —¿qué conocemos?, ¿qué tan cierto es nuestro conocimiento?— son decisivos en nuestra actitud hacia nosotros mismos y hacia la política, y en este sentido Popper denuncia los inconvenientes teóricos y prácticos de declarar irrelevante la tarea filosófica como hacen los positivistas lógicos:

Algunos filósofos recientes han desarrollado la doctrina de la impotencia esencial y de la irrelevancia práctica de cualquier filosofía genuina, y por tanto, podemos suponer, que de la epistemología. La filosofía, aseguran, no puede por su misma naturaleza tener consecuencias significativas y por tanto no puede influir ni en la ciencia ni en la política. Pero yo pienso que las ideas son cosas peligrosas y poderosas. En efecto, no dudo que esta nueva doctrina acerca de la impotencia de cualquier filosofía es ampliamente refutada por los hechos<sup>53</sup>.

Popper afirma explícitamente que una parte de su conferencia puede considerarse como un ataque al empirismo lógico y crítica, entre otras cosas, el excesivo peso que los positivistas otorgan a los sentidos como fuentes de conocimiento:

El hecho de que los sentidos no son confiables fue conocido por los antiguos incluso antes de Parménides (...) por eso es extraño que esta enseñanza de la antigüedad pueda ser totalmente ignorada por los empiristas modernos, incluyendo los fenomenalistas y los positivistas, sin embargo es ignorada en la mayoría de los problemas planteados

---

<sup>53</sup> K. Popper, *Conjectures and Refutations*, 5.

por los positivistas y los fenomenalistas y en las soluciones que ofrecen<sup>54</sup>.

Popper considera que hay muchos tipos de fuentes de nuestro conocimiento pero ninguna puede erigirse en autoridad, propone reemplazar la pregunta por las fuentes de nuestro conocimiento por otra pregunta totalmente diferente: ¿cómo podemos tener la esperanza de detectar y eliminar el error? Y su respuesta es “criticando las teorías o las conjeturas de otros y criticando nuestras propias teorías y conjeturas” y llama a esta postura ‘racionalismo crítico’<sup>55</sup>.

“*Science: Conjectures and Refutations*” es el texto de una conferencia impartida en Peterhouse, Cambridge, en el verano de 1953, como parte de un curso sobre desarrollos y tendencias de la filosofía británica contemporánea, organizado por el *British Council*, y publicada en 1957<sup>56</sup>. El título original “*Philosophy of Science: A Personal Report*” reflejaba la importancia de este escrito debido a que Popper decidió hacer algo que nunca había hecho antes: una reseña histórica de su trabajo en filosofía de la ciencia a partir del otoño de 1919 en que afrontó por primera vez el problema del carácter científico de las teorías. Carnap basa en este escrito y en *The Logic of Scientific Discovery* su réplica al ensayo crítico de Popper en el volumen sobre la filosofía de Rudolf Carnap editado por P. A. Schilpp.

Popper dedica las tres primeras partes a explicar su criterio de demarcación de las teorías científicas, porque considera que su solución es la clave de muchos de los problemas fundamentales de la filosofía de la ciencia. El problema que Popper trató de resolver no fue un problema de significado sino de demarcación entre las ciencias empíricas y cualquier otro tipo de proposiciones:

---

<sup>54</sup> K. Popper, *Conjectures and Refutations*, 17 y 24.

<sup>55</sup> Cf. K. Popper, *Conjectures and Refutations*, 26.

<sup>56</sup> Originalmente publicada como K. Popper, ‘Philosophy of Science: a Personal Report’ en C. A. Mace (ed.), *British Philosophy in Mid-Century*, London, 1957.

El problema que traté de resolver proponiendo el criterio de falsabilidad no era un problema de falta de significado o de significado ni tampoco un problema de verdad o aceptabilidad. Se trataba del problema de trazar una línea (en la medida en que fuera posible) entre las proposiciones o sistemas de proposiciones, de las ciencias empíricas, -y cualquier otra proposición, ya sea de carácter religioso o metafísico, o simplemente pseudocientífico. Años más tarde –debió ser en 1928 ó 1929- llamé a este primer problema el ‘problema de la demarcación’<sup>57</sup>.

En 1932 Carnap leyó el manuscrito de Popper de *Die beiden Grundprobleme der Erkenntnistheorie*, y escribió un artículo sobre las sentencias protocolares (*Über Protokollsätze*) en el que proporciona un resumen de la teoría de la refutación crítica de Popper y la acepta. Este es de hecho el primer reporte publicado de la teoría de Popper a la que Carnap llama ‘procedimiento B’ para distinguirlo de la visión de Neurath a la que llamará ‘procedimiento A’:

comenzando desde un punto de vista diferente al de Neurath, Popper desarrolla el procedimiento B como parte de su sistema (...) después de sopesar los variados argumentos aquí discutidos, me parece que la segunda forma de lenguaje con el procedimiento B –en la forma aquí descrita- es el más adecuado entre las formas de lenguaje científico que se han exhibido hasta el momento (...) en la teoría del conocimiento<sup>58</sup>.

Pero sucedió que o bien Popper no se dio a entender claramente o bien sus interlocutores no estuvieron en condiciones de comprender su mensaje, lo cierto es que Popper lamenta que su contribución fuera malentendida:

---

<sup>57</sup> K. Popper, *Conjectures and Refutations*, 39.

<sup>58</sup> R. Carnap, “On Protocol Sentences”, 224.

fue clasificada por miembros del Círculo como una propuesta para reemplazar la verificabilidad como criterio de *significado* por la falsabilidad como criterio de *significado* —que efectivamente no tenía ningún sentido desde mi punto de vista. Mis protestas y mis intentos de aclarar que estaba tratando de resolver, no su pseudoproblema del significado, sino el problema de la demarcación fueron inútiles<sup>59</sup>.

A la vez Popper se congratula de que sus críticas no fueron del todo infructuosas, aunque lamenta haber ocasionado una confusión en la que jamás hubiese querido verse envuelto y en la que no participó directamente:

Después de todo mis ataques hacia la verificación surtieron algún efecto. Pronto condujeron a una completa confusión en el campo de los filósofos verificacionistas del sentido y del sinsentido. La propuesta original de la verificabilidad como el criterio de significado era al menos clara, simple y fuerte. Las modificaciones y cambios que han sido introducidos ahora son el extremo opuesto. Debo decir que esto es reconocido aun por sus defensores<sup>60</sup>.

Popper señala que las modificaciones y cambios introducidos en las propuestas verificacionistas del significado fueron perdiendo claridad, sencillez y fuerza. Popper, finalmente, establece un paralelismo entre actitud dogmática y verificabilidad y actitud científica y falsabilidad:

La distinción entre el pensamiento dogmático y el pensamiento crítico, o de la actitud dogmática y de la actitud crítica, nos reconduce a nuestro problema central. Porque la actitud dogmática está claramente relacionada con la tendencia a *verificar* nuestras leyes y esquemas

---

<sup>59</sup> K. Popper, "Science: Conjectures and Refutations", 40-41.

<sup>60</sup> K. Popper, "Science: Conjectures and Refutations", 41.

buscando aplicarlos y confirmarlos, hasta el punto de rehusar las refutaciones, mientras que la actitud crítica se identifica con la prontitud para cambiarlas, para probarlas, para refutarlas, para *fasificarlas* si es posible. Esto sugiere que podemos identificar la actitud crítica con la actitud científica, y la actitud dogmática con la que se ha descrito como pseudocientífica<sup>61</sup>.

“*The Nature of Philosophical Problems and Their Roots in Science*” fue el discurso pronunciado en la reunión de la *British Society for the Philosophy of Science* el 28 de abril de 1952<sup>62</sup>. Popper remite a este texto en *The Logic of Scientific Discovery* al hablar del criterio de demarcación y en su ensayo crítico en el volumen sobre la filosofía de Rudolf Carnap. Popper se refiere al absurdo que supone hablar de la falta de sentido cuando se siguen las reglas convencionales de la costumbre y de la gramática:

Podemos decir incluso que los positivistas que nos dicen con aire de sabios que estamos usando palabras carentes de sentido o que estamos hablando sin sentido, literalmente no saben de lo que están hablando, simplemente repiten lo que han escuchado a otros que tampoco lo saben<sup>63</sup>.

“*Back to the Presocratics*” recoge el discurso que Popper pronunció en la reunión de la *Aristotelian Society* el 13 de octubre de 1958 e incluye también la respuesta a un artículo de Kirk sobre su filosofía publicado en la revista *Mind* en 1960<sup>64</sup> en la que el autor presenta acertadamente a Popper como un oponente del dogma del inductivismo pero le atribuye desacertadamente una epistemología intuicionista que ni los positivistas le habían atribuido:

---

<sup>61</sup> K. Popper, *Conjectures and Refutations*, 50.

<sup>62</sup> Publicado por primera vez en *The British Journal for the Philosophy of Science*, 3, 1952 y posteriormente incluido en *Conjectures and Refutations*, 66-96.

<sup>63</sup> K. Popper, *Conjectures and Refutations*, 71.

<sup>64</sup> Cf. G. S. Kirk “Popper on Science and the Presocratics”, *Mind*, 69, 1960, 318-339.



Como muchos filósofos estoy acostumbrado a ver distorsiones y caricaturas de mis puntos de vista. Pero ésta difícilmente es una caricatura, que debe siempre estar basada en una semejanza reconocible del original. Puedo decir que ninguno de mis amigos empiristas y positivistas, oponentes y críticos, me ha criticado jamás por sostener o revivir una epistemología intuicionista y que, por el contrario, suelen decir que mi epistemología no se separa significativamente de la de ellos<sup>65</sup>.

El artículo titulado “*A Note on Berkeley as Precursor of Mach and Einstein*” publicado por primera vez en *The British Journal for the Philosophy of Science* en 1953 trata acerca de algunas aportaciones particularmente novedosas de Berkeley en el campo de la filosofía de la física y que han sido reintroducidas por Schlick, entre otros:

Sobre todo son ideas que han sido redescubiertas y reintroducidas en la discusión de la física moderna por Ernst Mach (...) y por muchos filósofos y físicos, algunos de ellos influenciados por Mach, como Bertrand Russell, Philip Frank, Richard von Mises, Moritz Schlick, Werner Heisenberg y otros. He de afirmar de una vez por todas que no estoy de acuerdo con muchos de esos puntos de vista positivistas<sup>66</sup>.

Popper consideró que la gran importancia histórica de Berkeley radicaba en su oposición a las explicaciones esencialistas en la ciencia, sin embargo no estaba de acuerdo con el positivismo o instrumentalismo berkeleyano o machiano que entonces estaba de moda. Popper consideraba que el rechazo del esencialismo no implica la aceptación del positivismo y propuso una tercera opción:

---

<sup>65</sup> K. Popper, *Conjectures and Refutations*, 156.

<sup>66</sup> K. Popper, *Conjectures and Refutations*, 166.

Esta tercera opción sostiene por una parte que la ciencia busca la *verdad* de las teorías aun cuando no podamos nunca estar seguros de que ninguna teoría particular es verdadera y por otra que la ciencia *puede* progresar (y saber que progresa) inventando teorías que comparadas con teorías anteriores pueden ser consideradas como mejores aproximaciones a lo que es verdadero. De esta manera podemos admitir, sin caer en el esencialismo, que en la ciencia siempre tratamos de explicar lo conocido a través de lo desconocido (...) al mismo tiempo podemos admitir, sin caer en el instrumentalismo, que una cosa es llegar a leyes generales de la naturaleza a partir de la contemplación de los fenómenos y otra encuadrar una hipótesis y a partir de ahí deducir el fenómeno<sup>67</sup>.

“*Truth, Rationality, and the Growth of Scientific Knowledge*” es una conferencia, que Popper preparó para el Congreso Internacional de Filosofía de la Ciencia en Stanford en 1960, pero debido a su extensión sólo presentó una parte. El resto corresponde a su discurso ante la *British Society for the Philosophy of Science*, pronunciado en enero de 1961. Popper considera que el texto contiene algunos desarrollos posteriores de las ideas de *The Logic of Scientific Discovery*, entre los que estaba la idea de la verdad en la ciencia. Popper había eludido el tema por su dificultad y lo afrontó cuando conoció la teoría de la verdad de Tarski, que definió un determinado concepto de verdad para un lenguaje formalizado determinado y ofreció un método con el que podría ser definido este concepto para una clase determinada de lenguajes formalizados. El intento de Schlick por explicar la idea de correspondencia entre una proposición y un hecho le pareció meritorio pero fallido:

Otro de estos intentos fallidos por explicar esta correspondencia se debió a Schlick, que hizo una crítica bellamente clara y auténticamente devastadora de las diversas teorías de la correspondencia —incluida la teoría de la imagen o proyección [de

---

<sup>67</sup> K. Popper, *Conjectures and Refutations*, 174.

Wittgenstein]— pero que lamentablemente produjo a su vez otra que no era mejor. Interpretó la correspondencia en cuestión como una correspondencia uno a uno entre nuestras designaciones y los objetos designados, pero abundan los contraejemplos (...) que refutan esta interpretación<sup>68</sup>.

A continuación Popper hace unas observaciones en las que, manteniendo su crítica, se refleja el respeto que siempre tuvo por los argumentos de Schlick:

He dicho que la teoría de Schlick era equivocada sin embargo pienso que ciertos comentarios que hizo acerca de su propia teoría arrojan alguna luz sobre la de Tarski. Schlick afirma que el problema de la verdad se parece al de otros problemas cuyas soluciones no se han encontrado fácilmente porque se ha pensado erróneamente que dichas soluciones estaban en un nivel más profundo, cuando de hecho eran más sencillas y a primera vista nada impresionantes. La solución de Tarski puede muy bien parecer poco impresionante a primera vista, pero su fecundidad y su poder son sin duda impresionantes<sup>69</sup>.

Popper afirma que una de las consecuencias del enfoque subjetivista de la verdad es la teoría subjetivista de la probabilidad que interpreta los grados de probabilidad como grados de creencia racional y considera que Carnap está entre los autores que sostienen esta teoría a pesar de haber aceptado la teoría de la verdad de Tarski y explica la razón:

Sospecho que algunos de ellos han vuelto a la teoría de la probabilidad con la esperanza que de les daría lo que originalmente esperaron de una teoría subjetivista o epistemológica de alcanzar la verdad a través de la verificación, es decir una teoría de la creencia racional y

---

<sup>68</sup> K. Popper, *Conjectures and Refutations*, 223.

<sup>69</sup> K. Popper, *Conjectures and Refutations*, 224.

justificable basada sobre instancias observadas (Cf. R. Carnap, *Logical Foundations of Probability*, 1950, 177)<sup>70</sup>.

Sin duda la teoría de la verdad de Tarski tuvo un impacto importante en Popper y en Carnap pero no de la misma manera. Popper fue uno de los primeros filósofos que tomaron en serio la teoría de la verdad de Tarski. En muchas partes de sus escritos dejó constancia del efecto liberador que le produjo esta teoría y cómo le ayudó a darse cuenta de que la verdad no es un asombroso concepto metafísico sino algo que ha sido dado por supuesto por la mayoría de los realistas del sentido común. Carnap llegó a definir la verdad adecuadamente para ciertos tipos de lenguaje pero fue incapaz de ver la conexión con la verdad factual simple. Popper nunca estuvo interesado en formular una definición de verdad<sup>71</sup>.

Una consecuencia de la imagen equivocada que se tiene de los filósofos falsificacionistas o falibilistas o críticos del conocimiento, entre los cuales se cuenta Popper, es que se les considera “negativistas” en contraste con los filósofos “positivistas”:

Considerando los diferentes puntos de vista acerca de la función positiva o negativa de la argumentación en la ciencia, el primer grupo –los justificacionistas– puede ser también apodados ‘positivistas’ y los segundos –el grupo al que yo pertenezco– los críticos o los ‘negativistas’. Aunque esos son meros apelativos, sin embargo pueden sugerir algunas de las razones de por qué algunas personas creen que sólo los positivistas o verificacionistas están seriamente interesados en la verdad y en la búsqueda de la verdad, mientras que nosotros los

---

<sup>70</sup> K. Popper, *Conjectures and Refutations*, 227.

<sup>71</sup> Cf. D. Miller, “Popper and Tarski” en I. C. Jarvie y S. Pralong (eds.), *Popper’s Open Society after Fifty Years*, 58. Para un análisis detallado sobre la contribución del resultado de Tarski al problema filosófico de la verdad y qué significado tiene esto en la teoría de la ciencia de Popper, Cf. G. Radnitzky, “Entre Wittgenstein et Popper. Philosophie analytique et théorie de la science”, *Archives de Philosophie*, 45, 1982, 9-11.

críticos o negativistas somos superficiales en la búsqueda de la verdad y adictos a una crítica estéril y destructiva<sup>72</sup>.

El escrito titulado “*Language and the Body-Mind Problem*” fue publicado por primera vez en *Proceedings of the 11<sup>th</sup> International Congress of Philosophy* en 1953. Popper se remite a este texto en su ensayo crítico en el volumen sobre la filosofía de Carnap y Feigl acude también a este texto en su ensayo crítico en el volumen sobre la filosofía de Popper. Respecto al problema cuerpo-mente Popper rechaza tanto la explicación del problema en términos fisicalistas o conductistas, como la tesis que considera la cuestión como carente de sentido:

estamos ante la creencia positivista equivocada de que un hecho es (o es reducible a) la suma total de la evidencia en su favor, es decir nos encontramos ante el dogma de la verificabilidad como criterio de significado<sup>73</sup>.

### 2.2.3 “*The Demarcation between Science and Metaphysics*” (1963)

El ensayo crítico titulado “*The Demarcation between Science and Metaphysics*” fue publicado en el volumen *The Philosophy of Rudolf Carnap* en 1963. Popper había escrito su contribución en 1955 y en vista de que la publicación se atrasó, y contando con el permiso de Schilpp, el texto fue distribuido en una versión en mimeógrafo a partir de junio de 1956 y en 1962 fue publicado en *Conjectures and Refutations*. En 1963 Popper no hizo cambios en el texto, a pesar de que durante ese tiempo había desarrollado algunos puntos en otras

---

<sup>72</sup> K. Popper, *Conjectures and Refutations*, 229.

<sup>73</sup> K. Popper, *Conjectures and Refutations*, 294.

publicaciones<sup>74</sup>. Popper se propone discutir las diferencias con el Círculo de Viena relativas al problema de la demarcación y mostrar que no son exageradas sino reales y él mismo resume el contenido de su ensayo de la siguiente manera:

Dicho en pocas palabras, mi tesis se resume en esto: los repetidos intentos de Rudolf Carnap por mostrar que la demarcación entre la ciencia y la metafísica coincide con la demarcación entre sentido y falta de sentido han fracasado. La razón es que el concepto positivista de ‘significado’ o ‘sentido’ (o de verificabilidad o de confirmabilidad inductiva, etc.) es inapropiado para conseguir esta demarcación, simplemente porque la metafísica no necesita carecer de significado para no ser una ciencia. En todas sus variantes la demarcación por medio de la falta de sentido ha tendido a ser *demasiado estrecha* y *demasiado amplia a la vez*: porque, sin querer, tiende a excluir a las teorías científicas como carentes de significado y no consigue excluir aquella parte de la metafísica conocida como ‘teología racional’<sup>75</sup>.

Popper recuerda sus primeros encuentros con Carnap y las inolvidables vacaciones pasadas en el Tirol, junto con Feigl, en los que discutieron muchos puntos interesantes:

---

<sup>74</sup> Cf. K. Popper, “Corroboration, the Weight of Evidence, and Statistical tests” en *The Logic of Scientific Discovery*, 387-419; “A Presumably False yet Formally Highly Probable Non-empirical Statement” en *Conjectures and Refutations*, 248-250; “Probability Magic or Knowledge out of Ignorance”, *Dialectica*, 11, 1957, 354-374; “On Carnap’s Version of Laplace’s Rule of Succession”, *Mind*, 71, 1962, 69-73; “The Mysteries of Udolpho: A Reply to Professors Jeffrey and Bar-Hillel”, *Mind*, 76, 1967, 103-110; “Theories, experience, and probabilistic intuitions” en I. Lakatos (ed.), *The Problem of Inductive Logic. Proceedings of the International Colloquium in the Philosophy of Science, London 1965, 1968*, 285-303; I. Lakatos, “Changes in the Problem of Inductive Logic” en I. Lakatos (ed.), *The Problem of Inductive Logic*, 315-417 y J. Watkins, “Hume, Carnap and Popper” en I. Lakatos (ed.), *The Problem of Inductive Logic*, 271-282.

<sup>75</sup> K. Popper, “The Demarcation Between Science and Metaphysics” en P.A. Schilpp (ed.), *The Philosophy of Rudolf Carnap*, 183.

Escribir sobre Carnap —y criticar a Carnap— me trae a la memoria la primera vez que me encontré con él, en su seminario, en 1928 ó 1929. Me trae a la memoria aun más vivamente una ocasión posterior, en 1932, en las hermosas colinas tirolesas cuando tuve la oportunidad de pasar parte de mis vacaciones en largas discusiones críticas con Carnap y con Herbert Feigl, en compañía de nuestras esposas. Tuvimos una feliz estancia, con mucho sol, y pienso que todos disfrutamos muchísimo aquellas largas y fascinantes conversaciones, compaginadas con un poco de alpinismo pero nunca interrumpidas por esto. Estoy seguro de que ninguno de nosotros olvidará jamás cuando Carnap nos llevó por una escarpada colina sin veredas, a través de un hermoso bosquecillo de rododendros alpinos casi impenetrable y cómo nos guió, al mismo tiempo, a través de un bosque hermoso y casi impenetrable de argumentos cuyo tema indujo a Feigl a bautizar a nuestra colina como ‘*Semantische Schnuppe*’ (algo así como ‘Estrella semántica centelleante’), aunque algunos años tuvieron que pasar antes de que Carnap, estimulado por la crítica de Tarski, descubriera el camino que le llevaría de la sintaxis lógica a la semántica<sup>76</sup>.

Popper recuerda sus primeros encuentros con Carnap y afirma que fue una de las personas más interesantes y admirables que conoció en su vida por su apertura a la crítica y su capacidad de rectificación:

Me parece que Carnap no es sólo una de las personas más atractivas que he visto jamás sino también un pensador completamente absorbido por y dedicado a sus problemas y deseoso de escuchar las críticas. Y por supuesto, entre algunas otras características que Carnap comparte con Bertrand Russell —cuya influencia sobre Carnap y sobre todos nosotros fue mayor que la de ningún otro— es su valor intelectual para cambiar bajo la influencia de la crítica, incluso en puntos de fundamental importancia para su filosofía<sup>77</sup>.

---

<sup>76</sup> K. Popper, “The Demarcation Between Science and Metaphysics”, 184.

<sup>77</sup> K. Popper, “The Demarcation Between Science and Metaphysics”, 184.

Popper acudió a las vacaciones en el Tirol llevando el manuscrito de su libro *Die beiden Grundprobleme der Erkenntnistheorie* (*Los dos problemas fundamentales de la epistemología*), escrito entre 1930 y 1932, en el que trataba acerca del problema de la inducción y del problema de la demarcación. El manuscrito —parte del cual se incorporaría en forma abreviada a su *Logik der Forschung*<sup>78</sup>—, contenía entre otros muchos temas una crítica detallada de la pretensión de Wittgenstein y de Carnap de eliminar la metafísica por medio del análisis del significado. Popper aclara que su crítica no está hecha desde un punto de vista metafísico, sino desde el punto de vista “de quien, interesado por la ciencia, teme que esta doctrina, lejos de aniquilar al supuesto enemigo, la metafísica, le proporcione las llaves de la ciudad asediada”<sup>79</sup>. Las críticas de Popper se dirigían principalmente contra dos libros de Carnap: *Der logische Aufbau der Welt* (*La construcción lógica del mundo*)<sup>80</sup>, cuya primera versión fue escrita entre 1922 y 1925 y publicado en 1929, en la que Carnap trató de la teoría del conocimiento, entendida como el problema de la reducción de unos conocimientos a otros, a través de un *sistema uniforme* de reducción de los conceptos tratados por la ciencia.

Carnap analiza la posibilidad de una reconstrucción racional de los conceptos que se usan en todos los campos del conocimiento sobre la base de conceptos que se refieren a lo inmediatamente dado. Intentó de hecho construir un sistema de conceptos con ayuda de la teoría de relaciones contenida en la lógica de Frege, Whitehead y Russell. En *Scheinprobleme in der Philosophie* (“Pseudoproblemas en la Filosofía”)<sup>81</sup>, redactado en 1927 y publicado en 1928, trata de la

---

<sup>78</sup> La obra *Die beiden Grundprobleme der Erkenntnistheorie* se publicaría muchos años más tarde en 1979 cuando Popper gozaba ya de prestigio y reconocimiento.

<sup>79</sup> K. Popper, “The Demarcation Between Science and Metaphysics”, 184.

<sup>80</sup> R. Carnap, *La Construcción Lógica del Mundo*, UNAM, México, 1988 (título original, *Der logische Aufbau der Welt*, Verlag, Leipzig, 1928).

<sup>81</sup> R. Carnap, *Pseudoproblemas en la Filosofía. La psique ajena y la controversia sobre el realismo*, UNAM, México, 1990. (título original *Scheinprobleme in der Philosophie. Das Fremdpsychische und der Realismusstreit*, Verlag, Leipzig, 1928).



eliminación de los pseudoproblemas en epistemología. Se proscriben todas las tesis acerca de la realidad metafísica de forma más radical que en *Aufbau* donde tales tesis se excluyeron sólo del dominio de la ciencia, de acuerdo a la concepción de Wittgenstein de que las proposiciones de la metafísica no tienen sentido dado que en principio no pueden ser verificadas, radicalizada por el rechazo de Carnap de las tesis acerca de la realidad. La crítica de Popper abarca también algunos de los artículos de Carnap publicados en *Erkenntnis*.

Carnap aceptó parte de las críticas de Popper como consta en su artículo acerca de las proposiciones protocolares (1932). Al abordar la cuestión de las proposiciones protocolares dentro del lenguaje fisicalista presenta dos alternativas: la de Neurath que postula que sólo un determinado tipo de proposiciones concretas puede servir como proposiciones protocolares, en contraste con la idea de Popper de que cualquier proposición concreta puede ser considerada proposición protocolar bajo ciertas circunstancias en virtud de que se trata de algo convencional y no de un proceso que termine de forma natural:

Karl Popper me explicó la posibilidad de este procedimiento durante una conversación personal. Es muy deseable que pronto puedan ser publicados los resultados que me comentó sobre sus importantes investigaciones acerca del ‘deductivismo’ y el ‘inductivismo’, ya que suponen una contribución importante para la clarificación de la acuciante cuestión actual de la lógica de la ciencia: el carácter de las leyes naturales como hipótesis y métodos de comprobación empírica. Procediendo desde un punto de vista distinto del de Neurath, Popper ha desarrollado la opción B como un componente de su sistema. Ambas interpretaciones me parecen básicamente semejantes a pesar de que presentan algunas diferencias. En mi opinión el segundo tipo de lenguaje [aquel que busca proposiciones protocolares como base de comprobación de sistemas de proposiciones] puede comprenderse más fácilmente usando la sugerencia de Popper<sup>82</sup>.

---

<sup>82</sup> R. Carnap, “On Protocol Sentences”, 231.

Popper acepta la reseña de Carnap sobre su teoría de las proposiciones protocolares, excepto en algunos detalles sin importancia: la sugerencia de que las proposiciones básicas (llamadas por Carnap ‘proposiciones protocolares’) son los puntos de partida sobre los que se construye la ciencia, la observación de que una proposición protocolaria puede ser confirmada ‘con tal y tal grado de certeza’, y el que ‘las proposiciones acerca de percepciones’ constituyen ‘eslabones igualmente válidos en la cadena’ y que son estas proposiciones acerca de la percepción a las que ‘acudimos en situaciones críticas’ y aprovecha la ocasión para agradecer a Carnap sus amistosas palabras acerca de su trabajo aún sin publicar<sup>83</sup>.

Al mismo tiempo Popper lamenta que Carnap “siente que yo he exagerado las diferencias entre mis puntos de vista y los del Círculo de Viena del que él fue un miembro líder”<sup>84</sup>, como queda de manifiesto en la reseña crítica de Carnap sobre *The Logic of Scientific Discovery* cuando señala que: “Popper está muy cerca de los puntos de vista del Círculo de Viena. El modo como presenta las diferencias hace que aparezcan mucho más grandes de lo que son en realidad”.<sup>85</sup> La reacción de Popper a estas afirmaciones de Carnap fue la de guardar silencio durante casi veinte años. El silencio de Popper también se debía a que Carnap prestó mucha atención a las críticas de Popper en su artículo *Testability and Meaning* (1937), aunque Popper continúa lamentando que no se diera importancia a las diferencias:

Esto me hizo guardar silencio durante muchos años (...) no publiqué nada ni siquiera aludiendo a estas diferencias de opinión durante los primeros diez años posteriores a la publicación de mi *L.Sc.D.* (aunque aludí a ellas en algunas conferencias): y casi nada durante los 10 años siguientes, es decir, hasta que empecé el presente ensayo crítico –no más, de todos modos, que unas pocas observaciones críticas sobre Wittgenstein y Schlick (en mi *Open Society*, publicada por primera

---

<sup>83</sup> K. Popper, *The Logic of Scientific Discovery*, nota 1, 104.

<sup>84</sup> K. Popper, “The Demarcation Between Science and Metaphysics”, 184-185.

<sup>85</sup> R. Carnap, “Popper, Logik der Forschung”, *Erkenntnis*, 5, 1935, 293.

vez en 1945) (...) Sin embargo yo sentía todo el tiempo que las diferencias entre nuestros puntos de vista estaban lejos de ser imaginarias, y mi sentimiento de que eran importantes aumentó a raíz de los artículos y libros más recientes de Carnap sobre probabilidad e inducción<sup>86</sup>.

A esta luz se comprende que Popper haya considerado que la solicitud de Schilpp para que escribiera un ensayo crítico sobre la filosofía de Carnap, como una oportunidad para hablar claro y con la perspectiva de los años acerca de las diferencias con el Círculo de Viena, especialmente en lo relativo al problema de la demarcación:

El propósito de este ensayo es discutir estas diferencias en la medida en que se relacionan con el problema de la demarcación. Me resisto a exponerme una vez más a la acusación de exagerar las diferencias (...) He aceptado sin embargo la invitación para escribir este artículo, y esto no me deja más alternativa que la de tratar de caracterizar nuestras diferencias tan clara y agudamente como sea posible. En otras palabras, debo tratar de defender la tesis de que estas diferencias son reales, tan reales al menos como me han parecido a lo largo de los últimos 25 años<sup>87</sup>.

Y reconociendo que el tono usado en algunas ocasiones para defender su postura había sido quizás demasiado apasionado Popper aclara: “espero que el Profesor Carnap no esté prevenido para abrirse a la evidencia por la aprehensión de hacerme callar por el resto de mis días: prometo ser más razonable esta vez”<sup>88</sup>. Popper procede a explicar que su punto de vista respecto a la falsabilidad como criterio de demarcación no ha cambiado respecto a lo que expuso desde 1932 en la carta al editor de *Erkenntnis*. Sin cambiar la postura esencial,

---

<sup>86</sup> K. Popper, “The Demarcation Between Science and Metaphysics”, 185.

<sup>87</sup> K. Popper, “The Demarcation Between Science and Metaphysics”, 185.

<sup>88</sup> K. Popper, “The Demarcation Between Science and Metaphysics”, 185.

Popper introdujo en *The Logic of Scientific Discovery*<sup>89</sup> su desarrollo sobre los grados de testabilidad de las teorías científicas, refiriéndose a que unas teorías se exponen a posibles refutaciones de manera más audaz que otras. Sin embargo le parece que esto no ha quedado aún claro para muchos:

Me vi obligado a subrayar este punto porque mi posición ha sido frecuentemente descrita como una propuesta para tomar la falsabilidad o la refutabilidad como el criterio de *significado* (no de demarcación), o como una propuesta para excluir las proposiciones existenciales de nuestro lenguaje, o quizás del lenguaje de la ciencia. Incluso Carnap, que discutió mi posición en considerable detalle y la reseñó correctamente, tiende a interpretarla como una propuesta para excluir las proposiciones metafísicas de cualquier lenguaje<sup>90</sup>.

Aquí Popper cita un párrafo de *Testability and Meaning*<sup>91</sup> uno de los más famosos escritos breves de Carnap:

Podemos tomar el principio de falsabilidad de Popper como un ejemplo de la elección de este lenguaje [se refiere a un lenguaje que excluye las proposiciones existenciales como carentes de sentido]. Popper, sin embargo, es muy cauto en la formulación de su principio de demarcación; no considera carentes de sentido a las proposiciones [existenciales], sino solamente no-empíricas y metafísicas. (Quizás no quiere excluir completamente del lenguaje las proposiciones existenciales y otras proposiciones metafísicas, sino sólo del lenguaje de las ciencias empíricas)<sup>92</sup>.

---

<sup>89</sup> Cf. K. Popper, *The Logic of Scientific Discovery*, secciones 31 a 46.

<sup>90</sup> K. Popper, "The Demarcation Between Science and Metaphysics", 188-189.

<sup>91</sup> R. Carnap, "Testability and Meaning", *Philosophy of Science*, 3-4, 1936/1937, reproducida en S. Sarkar (ed.), *Logical Empiricism at Its Peak*, 130-195

<sup>92</sup> R. Carnap, "Testability and Meaning", 183.

Popper está de acuerdo en la primera parte de la cita, pero no en la afirmación entre paréntesis, que le lleva a preguntarse “¿por qué asume Carnap que yo voy a querer excluirlas de *todo* lenguaje, cuando he afirmado repetidamente lo contrario?”<sup>93</sup>, y remata diciendo que:

es un hecho que desde mi primera publicación sobre este asunto [la Carta al Editor de *Erkenntnis*], siempre desestimé el problema de la falta de sentido como un pseudo problema, y siempre me opuse a la idea de que fuese identificado con el problema de la demarcación. Este sigue siendo mi punto de vista<sup>94</sup>.

Una de las teorías que Popper criticó en su manuscrito y más adelante en *The Logic of Scientific Discovery*, era la afirmación de que la metafísica carecía de sentido, que el Círculo de Viena atribuía a Wittgenstein pero que según Popper se remontaba al menos a Hobbes y a Berkeley y a otros nominalistas. De acuerdo con la terminología de Wittgenstein, una expresión o un conjunto de palabras constituyen una proposición con sentido si y sólo si todas las palabras que la componen tienen sentido (sólo las palabras definibles empíricamente tienen significado) y si todas las palabras que la componen se relacionan unas con otras de manera apropiada. En otras palabras una proposición tiene sentido si es una función de verdad reducible a proposiciones elementales (o atómicas) que expresan observaciones o percepciones. Popper afirma que el criterio de verificabilidad señalado en las condiciones anteriores es inadecuado porque:

Este criterio excluye del campo de lo significativo a todas las teorías científicas (o a las “leyes de la naturaleza”), ya que éstas no son reducibles a reportes de observación como tampoco lo son las llamadas pseudoproposiciones metafísicas. Por tanto el criterio de

---

<sup>93</sup> K. Popper, “The Demarcation Between Science and Metaphysics”, nota 11, 189.

<sup>94</sup> K. Popper, “The Demarcation Between Science and Metaphysics”, 189.

significado conduce a una demarcación falsa entre la ciencia y la metafísica<sup>95</sup>.

Popper denuncia que esta teoría tiene también efectos deletéreos para la ciencia, debido a que la actitud antimetafísica a ultranza obnubilaba la consideración de un criterio razonable para la científicidad de las teorías:

Más aún sus propagadores, en su afán por eliminar a la metafísica, no repararon en que estaban eliminando todas las *teorías científicas* en el mismo montón de basura que las teorías metafísicas ‘carentes de sentido’. Sugerí que todo esto era consecuencia de tratar de destruir la metafísica en lugar de buscar un criterio de demarcación<sup>96</sup>.

Carnap aceptó esta crítica de Popper tanto en su *Logical Syntax of Language*:

Al inicio mantuvimos que toda proposición, para ser significativa, tenía que ser *completamente verificable* (...) Desde este punto de vista no había lugar para la *leyes de la naturaleza* entre las proposiciones del lenguaje (...) Popper hizo una crítica detallada de este punto de vista según el cual las leyes no son proposiciones<sup>97</sup>.

Como posteriormente en *Testability and Meaning* aunque Popper lamenta que su últimas teorías permanecen abiertas al criterio de significado:

---

<sup>95</sup> K. Popper, “The Demarcation Between Science and Metaphysics”, 192.

<sup>96</sup> K. Popper, “The Demarcation Between Science and Metaphysics”, 189.

<sup>97</sup> R. Carnap, *The Logical Syntax of Language*, Routledge, London, 1949, 321. (Título original *Logische Syntax der Sprache*, Schriften zur wissenschaftlichen Weltauffassung, Wien, 1934).

La imposibilidad de una verificación absoluta fue puesta de manifiesto y explicada con detalle por Popper (...) Popper explicó las dificultades de la interpretación frecuencial de los grados de confirmación de una teoría<sup>98</sup>.

Carnap abandonó hace mucho tiempo su teoría ‘naturalista’ del sentido y la falta de sentido, expuesta en su *Aufbau*, y la reemplazó por la doctrina más sofisticada de que una expresión dada es una proposición con sentido en un cierto lenguaje (artificial) si y sólo si cumple con las reglas para la formación de fórmulas o proposiciones bien formadas en ese lenguaje. Popper considera que esto es un desarrollo muy importante pero no deja de subrayar que no resuelve el problema de fondo:

En mi opinión, el paso de la teoría ingenua o naturalista a la doctrina más sofisticada era deseable y muy importante (...) supuso un desarrollo muy importante que proporcionó la clave para resolver muchos problemas interesantes. Pero deja el problema de la demarcación entre la ciencia y la metafísica exactamente donde estaba.<sup>99</sup>

Popper se refiere a los intentos de construir lenguajes libres de metafísica para la ciencia intentados por Carnap. En su opinión la tarea de construir modelos de lenguajes artificiales para el lenguaje de la ciencia es interesante, pero el tratar de combinar esta tarea con la de destruir la metafísica a base de volverla carente de sentido conducía al desastre una y otra vez. Popper intenta mostrar que el prejuicio antimetafísico es un tipo de prejuicio filosófico que impide a los constructores del sistema llevar a cabo su tarea con propiedad y que esto ocurre con la tesis del fisicalismo, que postulan *un* lenguaje

---

<sup>98</sup> R. Carnap, “Testability and Meaning”, 134-135.

<sup>99</sup> K. Popper, “The Demarcation Between Science and Metaphysics”, 190 y 196.

unificado acerca de las cosas físicas y de sus movimientos en el espacio y en el tiempo. Todo ha de ser expresable en este lenguaje o traducible a él, especialmente la psicología en tanto que es científica. Popper se había opuesto a la fundación de la llamada “*Enciclopedia internacional para la ciencia unificada*” en el Primer Congreso de Filosofía Científica en París en 1935 como él mismo testimonia:

En París me opuse a la fundación de la *Enciclopedia*. (Neurath me llamaba la ‘oposición oficial’ del Círculo, aunque nunca tuve la fortuna de pertenecer a él) (...) Durante el Congreso de Copenhague en 1936, al que Carnap no asistió, traté de mostrar que la doctrina de la unidad de la ciencia y de un lenguaje universal era incompatible con la teoría de la verdad de Tarski<sup>100</sup>.

Popper elogia el libro *Logical Syntax* de Carnap porque influyó decisivamente en su pensamiento:

Es uno de los pocos libros filosóficos que puede considerarse de primera importancia. Admitiendo que algunos de sus argumentos y doctrinas han sido superados, debido principalmente a los descubrimientos de Tarski (...) Si he de hablar de forma personal, el libro (...) marcó el comienzo de una revolución en mi propio pensamiento filosófico<sup>101</sup>.

Y también porque acepta las críticas de Popper, aunque no de manera suficiente como para abandonar la consideración de la metafísica como carente de sentido:

Considero que desde el punto de vista del problema de la demarcación se dio un importante paso adelante (...) se aceptaron

---

<sup>100</sup> K. Popper, “The Demarcation Between Science and Metaphysics”, nota 44, 201.

<sup>101</sup> K. Popper, “The Demarcation Between Science and Metaphysics”, 203.



algunas de mis críticas en el libro (...) aunque creo que Carnap no aceptó mis críticas completamente (...) porque acabamos encontrando una vez más la vieja tesis de la falta de significado de la metafísica. pero mitigada<sup>102</sup>.

Popper considera que el artículo *Testability and Meaning* tiene un extraordinario valor en el campo de la filosofía de las ciencias empíricas. Carnap es muy cuidadoso en la formulación de sus nuevas ideas, reemplaza la ‘verificabilidad’ por la ‘testabilidad’ (o por la ‘confirmabilidad’), continúa con la idea de excluir a la metafísica del lenguaje de la ciencia (de las fórmulas bien-formadas de *L*) y tampoco abandona la idea de *un* lenguaje para la ciencia, aunque admite que podemos *escoger* nuestro lenguaje y que los científicos pueden escogerlo de distintas maneras. Popper termina expresando que su crítica es de fondo y que necesariamente provocará una respuesta en Carnap:

Agradezco la oportunidad que se me ha dado de sacar todos estos temas de mi cabeza, o de mi pecho como dirían los fisicalistas. No dudo que, con otras vacaciones en el Tirol, y otra subida a la *Semantische Schnuppe*, Carnap y yo podríamos alcanzar el acuerdo en muchos de esos puntos, porque considero que ambos pertenecemos a la fraternidad de racionalistas, a la fraternidad de los que están ávidos por discutir y aprender unos de otros. Pero como la distancia física entre nosotros parece insalvable por el momento le envío a través del océano —sabiendo que pronto recibiré respuesta— mis flechas más afiladas junto con mis más cordiales saludos fraternos<sup>103</sup>.

---

<sup>102</sup> K. Popper, “The Demarcation Between Science and Metaphysics”, 203-204.

<sup>103</sup> K. Popper, “The Demarcation Between Science and Metaphysics”, 226.

#### 2.2.4 Correspondencia entre Popper y Carnap (1932-1967)

En el archivo de Popper en la *Hoover Institution* se conservan algunas cartas de la correspondencia entre Carnap y Popper entre 1932 y 1967. En estas cartas queda patente la relación académica y humana a pesar de la distancia física y la divergencia de puntos de vista. Esto se ve también en el obituario de Carnap escrito por Popper. Para ambos la opinión del otro tiene particular peso y esto se refleja de manera especial cuando intercambian sus publicaciones. Al enviar a Popper su libro *Introduction to Semantics* recién salido de imprenta Carnap pide su opinión sobre el libro y sobre la posible utilidad para el trabajo de Popper:

Hace algún tiempo te envié un ejemplar de mi nuevo libro sobre semántica. Me interesará saber no solo lo que piensas del libro teóricamente sino también si los procedimientos y los conceptos sobre semántica podrán ser de utilidad en tu propio trabajo<sup>104</sup>.

Cuando Popper prepara la publicación de su *The Open Society* solicita el apoyo de Carnap para que le recomiende ante los editores americanos:

Estoy enviando el libro *Falsos profetas: Platón, Hegel y Marx* a varios editores americanos y les he dado tu nombre como referencia (...) no estoy suponiendo que conozcas el libro o que puedas hablar de su posible valor. Lo único que digo es que me conoces<sup>105</sup>.

---

<sup>104</sup> Carta de R. Carnap a K. Popper del 17 de junio de 1942 desde Chicago, *Popper Archives* (282.24).

<sup>105</sup> Carta de K Popper a R. Carnap del 15 de octubre de 1942 desde Christchurch, *Popper Archives* (282.24).

Carnap no sólo se muestra dispuesto a dar las referencias solicitadas<sup>106</sup>, sino que aporta sugerencias prácticas para promocionar el libro en Estados Unidos a través de los periódicos y revistas especializados y él mismo ha promocionado ya el libro de Popper entre sus colegas en la Universidad:

Estoy seguro de que tu libro despertará mucho interés entre los lectores tanto de filosofía como de ciencias políticas en este país. Pienso que es importante que se envíen copias para recensión a muchas revistas (...) si me dices a qué revistas filosóficas de este país ha sido enviado entonces quizás te pueda dar algunas sugerencias de otras revistas que conviene tener en cuenta (...) estaba tan entusiasmado con tu libro que enseguida llamé la atención de todo nuestro departamento, y también de un grupo de profesores jóvenes de ciencias sociales (...) supongo que tu libro despertará vivas controversias (...) en este momento es más importante que el libro capte la atención a que provoque aceptación<sup>107</sup>.

En condiciones normales ambos admiten la crítica del otro con serenidad y apertura. Carnap no duda en aconsejar a Popper mesura en su crítica a Marx para no cerrar puertas a la aceptación de su *The Open Society*:

Si algún editor me escribe estaré gustoso de poder ayudar recomendándolo. Espero que seas cuidadoso en tu crítica a Marx para no proporcionar argumentos a los que no sólo difieran de sus puntos de vista sino incluso rechacen su finalidad. Es necesaria una cuidadosa separación entre lo que es correcto y lo que es equivocado en sus puntos de vista, como lo has hecho en tu artículo sobre "Dialéctica",

---

<sup>106</sup> Cf. Carta de R. Carnap a K. Popper del 29 de enero de 1943 desde Chicago, *Popper Archives* (282.24).

<sup>107</sup> Carta de R. Carnap a K. Popper del 9 de febrero de 1946 desde Chicago, *Popper Archives* (282.24).

que me ha gustado mucho (...) el libro será muy útil si tiene la misma actitud crítica, cuidadosa y objetiva<sup>108</sup>.

Popper responde aclarando que su crítica a Marx puede considerarse objetiva y se muestra abierto a ulteriores consejos y sugerencias por parte de Carnap:

Creo que el libro hace plena justicia a Marx, tanto en sus fines como en sus aportaciones teóricas. Pero finalmente he presentado una crítica (...) mi crítica de Marx es cuidadosa y detallada, y si mi artículo te ha parecido 'objetivo', entonces seguramente dirás lo mismo del libro [Popper menciona también que ha cambiado el título porque resultaba muy provocativo] si me pudieras dar algún otro consejo o ayuda estaré realmente agradecido<sup>109</sup>.

Al mismo tiempo Popper no repara en reclamar cuando considera que no se le ha dado el justo crédito en alguna aportación o desarrollo. Sabe que cualquier error o imprecisión en la cita o interpretación de sus ideas puede agrandarse precisamente por la gran autoridad de los escritos de Carnap. Hace notar puntualmente a Carnap que en un párrafo de *Introduction to Semantics* ha atribuido a Wittgenstein algo que fue aportación suya:

Siento mucho que por error de memoria me refería a Wittgenstein en al p. 151 en lugar de a ti. Corregiré el error en un lugar apropiado en un volumen posterior<sup>110</sup>.

---

<sup>108</sup> Carta de R. Carnap a K. Popper del 29 de enero de 1943 desde Chicago, *Popper Archives* (282.24).

<sup>109</sup> Carta de K. Popper a R. Carnap del 31 de marzo de 1943 s/l, *Popper Archives* (282.24).

<sup>110</sup> Carta de R. Carnap a K. Popper del 29 de enero de 1943 desde Chicago, *Popper Archives* (282.24).

Carnap muestra total solidaridad y apoyo para que Popper consiga salir de Nueva Zelanda dado su aislamiento académico. Popper no dudó en acudir a Carnap para que le enviase algunas publicaciones periódicas que le era difícil conseguir:

Una de mis dificultades aquí es que no puedo conseguir el *Journal of Unified Science*. Ha fracasado mi intento de tenerlo en nuestra biblioteca. Estoy totalmente fuera de contacto desde 1938. Si tienes algunos números atrasados te los agradecería mucho<sup>111</sup>.

Carnap se informó sobre posibles becas en Estados Unidos y preguntó a Popper sobre la posibilidad de regresar a Viena:

La fundación Guggenheim me escribió respondiendo a mi pregunta diciendo que sus becas son otorgadas solamente a personas que viven en Estados Unidos. Lo siento mucho porque hubieses tenido ahí una muy buena oportunidad. Si pudieras venir a este país por otros medios (...) podrías desde aquí aplicar para una beca del Guggenheim. Mi espalda está mucho mejor. Estoy caminando un poco sin el bastón y no tengo dificultad para dar mis clases. Las noticias de Viena son interesantes aunque escasas. ¿Has considerado la posibilidad de regresar si te ofreciesen algún puesto ahí?<sup>112</sup>.

Se entiende que Carnap haya sido uno de los primeros con quienes Popper compartió su alegría de haber conseguido un puesto en la *London School of Economics*, y le aclara que jamás volvería a Viena:

---

<sup>111</sup> Carta de K. Popper a R. Carnap del 15 de octubre de 1942 desde Christchurch, *Popper Archives* (282.24).

<sup>112</sup> Carta de R. Carnap a K. Popper del 30 mayo de 1945 desde Chicago, *Popper Archives* (282.24).

Me trasladaré a Londres (...) me han ofrecido una cátedra en lógica y método científico en la *London School of Economics* y por supuesto he aceptado. Estoy muy contento con este progreso. Me alegra saber que tu espalda está mejor (...) espero que en verano estés todavía mejor. Respecto a tu pregunta acerca de un posible regreso al continente, mi respuesta es no, nunca. ¿La tuya es diferente?<sup>113</sup>.

Carnap considera a Popper como un empirista y esta es la razón por la que no ha conseguido que le inviten a dar conferencias a la Universidad de Chicago que tiene otra línea filosófica en la que ven con sospecha a los empiristas:

Desde hace varios años he tratado de que nuestro departamento te invite (...) pero no he tenido éxito (...) la filosofía que prevalece en nuestra Universidad va en la línea de Santo Tomás, Aristóteles y Platón (...) por tanto es claro que todo empirista es visto con sospecha<sup>114</sup>.

En el intercambio epistolar relacionado con la publicación de *The Open Society*, Carnap no deja de insistir en que sus discrepancias son solo de matiz, en este caso las diferencias se refieren a la posibilidad y utilidad que cada uno atribuye a la planeación en la economía y la política<sup>115</sup>. En una carta de 1947 Carnap aborda directamente el tema de su diferente valoración de sus desacuerdos:

Es difícil decir hasta qué grado tú y yo vamos a llegar a un acuerdo en cuestiones concretas (...) puedo estar de acuerdo con la mayoría de tus

---

<sup>113</sup> Carta de K. Popper a R. Carnap del 23 de junio de 1945 desde Christchurch, *Popper Archives* (282.24).

<sup>114</sup> Carta de R. Carnap a K. Popper del 2 de enero de 1950 desde Chicago, *Popper Archives* (282.24).

<sup>115</sup> Cf. Carta de R. Carnap a K. Popper del 9 de febrero de 1946 desde Chicago, *Popper Archives* (282.24).

afirmaciones, pero son necesariamente generales y teóricas. Quizás si hubiésemos discutido con detalle problemas más concretos encontraríamos que existen diferencias de grado (...) diferencias de énfasis y de grado de apreciación más que diferencias fundamentales<sup>116</sup>.

Popper y Carnap reconocen que su ‘diálogo’ crítico en *The Philosophy of Rudolf Carnap* es fuerte. Carnap escribe a Popper después de haber leído el ensayo crítico de Popper y manifiesta su convicción de que la polémica se hubiese podido arreglar hablando:

En mis réplicas me mostré tan sin pelos en la lengua como tú en tu crítica (...) sin embargo, mi actitud de fondo era conciliadora. Traté de mostrar que respecto a ambos puntos [se refiere a la demarcación y a la inducción] las diferencias entre nuestras posiciones no eran ni de lejos tan grandes como tú las planteabas. Quizás los malentendidos mutuos acerca de nuestras posiciones, y por tanto la polémica innecesaria, hubiesen podido ser evitados si nos hubiésemos dado la oportunidad de conversar<sup>117</sup>.

Carnap muestra su pena de que Popper no le hubiera buscado cuando estuvo en Chicago, expresa su frustración de que Popper no se haya abierto a las razones que Bar Hillel y Carnap le expusieron, y prácticamente se da por vencido porque ya no le interesa polemizar con nadie:

Lamenté que no hubieses podido venir a Urbana a verme cuando estuviste en Chicago (...) Quizás tu esperabas alguna palabra de mi parte mientras que yo esperaba una palabra tuya (...) y nuevamente no

---

<sup>116</sup> Carta de R. Carnap a K. Popper del 27 de mayo de 1947 desde Chicago, *Popper Archives* (282.24).

<sup>117</sup> Carta de R. Carnap a K. Popper del 11 de diciembre de 1959 desde Los Ángeles, *Popper Archives* (282.24).

estoy seguro si en una discusión oral hubiésemos realmente llegado entendernos (...) me refiero simplemente a haber despejado los malentendidos y llegado a una visión más clara de la postura de cada uno (...) a veces tengo la frustrante sensación de que nuestras observaciones no te entraron en la cabeza (las de Bar Hillel y mías). Estoy ahora en una edad avanzada y me parece mejor de ahora en adelante concentrarme en trabajar sobre el esclarecimiento positivo y la solución de problemas y evitar al máximo cualquier polémica con oponentes. Esto no excluye, por supuesto, el mantener discusiones fructíferas acerca de desacuerdos genuinos<sup>118</sup>.

Carnap propone a Popper que se reúnan antes del congreso que se llevará a cabo en Stanford<sup>119</sup>. Popper promete no abordar temas que no sean del interés de Carnap aunque no puede garantizar que no dirá nada polémico durante sus intervenciones en el congreso:

Puedo prometer que no entraré en ninguna discusión que no te interese, pero obviamente no puedo prometer no decir nada polémico durante el congreso. Estoy seguro que existen muchas cosas de interés común que no tienen por qué llevarnos a ninguna polémica<sup>120</sup>.

Miller afirma que para hacer justicia a Popper hay que tener en cuenta que a partir de julio de 1965 esperó mucho tiempo para se publicara su artículo "*The Mysteries of Udolpho*", aparecido en *Mind* en 1967, en el que quería dar por terminada la discusión entre él y los

---

<sup>118</sup> Carta de R. Carnap a K. Popper del 11 de diciembre de 1959 desde Los Ángeles, *Popper Archives* (282.24).

<sup>119</sup> Cf. Carta de R. Carnap a K. Popper del 3 de abril de 1960 desde Los Ángeles, *Popper Archives* (282.24).

<sup>120</sup> Carta de K. Popper a R. Carnap del 23 de marzo de 1960 desde Penn, *Popper Archives* (282.24).



carnapianos (Jeffrey and Bar-Hillel)<sup>121</sup>. Muestra de esto es la observación de Popper en su respuesta al ensayo crítico de Bar-Hillel:

Espero que una mirada a mi lista de publicaciones mostrará cuánto tiempo he gastado en controversias y cuánto tiempo he ahorrado haciendo cosas más interesantes; y que el balance no será desfavorable<sup>122</sup>.

Existen siete notas sobre cinco años de discusión con Carnap y Bar-Hillel acerca de la identificación inductivista de la probabilidad con el grado de corroboración. En su artículo conjunto estos autores aceptaron la doctrina de Popper acerca de la relación inversa entre probabilidad y contenido, pero por separado se resistieron a la conclusión de que la investigación empírica no está dirigida a hacer más probables nuestras teorías<sup>123</sup>.

Tras la muerte de Carnap el 14 de septiembre de 1970, el diario *The Times* de Londres solicitó a Popper el obituario que fue publicado tres días después. Popper se esmera en el texto y hace un bonito elogio de Carnap, a la vez queda clara su valoración de la postura del Círculo de Viena al reseñar el desarrollo filosófico del que considera “uno de los filósofos más influyentes de nuestro tiempo y el líder indiscutible de su escuela llamada ‘positivismo lógico’ o ‘empirismo lógico’”<sup>124</sup>. Después de hacer una breve reseña de la vida y obras de Carnap, de su encuentro con el Círculo de Viena, de su marcha a Praga y finalmente

---

<sup>121</sup> Cf. D. Miller, "Popper/Carnap", [d.w.miller@warwick.ac.uk](mailto:d.w.miller@warwick.ac.uk), *Correo electrónico personal*, 19 de mayo de 2003.

<sup>122</sup> K. Popper, "Replies to My Critics" en P. A., Schilpp (ed.), *The Philosophy of Karl Popper*, 1048.

<sup>123</sup> Cf. R. Carnap y J. Bar-Hillel, "Semantic information", *British Journal of the Philosophy of Science*, 4, 1954, 145-157 y D. Miller, "Sir Karl Raimund Popper", 383.

<sup>124</sup> K. Popper, "Obituary. Prof. Rudolf Carnap. One of the most influential philosophers of his time", *The Times*, London, 17 de septiembre de 1970, *Popper Archives* (282.24).

a Estados Unidos, Popper resume la tendencia fundamental de la filosofía de Carnap, dejando claro que fueron varios intentos, implicando en el fondo que ninguno funcionó satisfactoriamente:

La tendencia fundamental que confiere unidad a sus trabajos es el rechazo de Carnap de toda filosofía especulativa o “metafísica”. Gran parte de su trabajo está dedicado a la construcción de un lenguaje libre de metafísica pero suficientemente rico para la formulación de la ciencia. El primer intento fue su libro *Der logische Aufbau der Welt* (...) bajo la influencia de Neurath lo reemplazó en su *Logical Syntax of Language* (...) Carnap construyó varios “lenguajes modelo” (...) pero posteriormente (...) tuvo que conformarse con lenguajes modelo más rudimentarios. Murió mientras trabajaba en una nueva versión de su teoría probabilística de la inducción<sup>125</sup>.

La hija de Carnap agradece las condolencias y el obituario con palabras elogiosas hacia Popper, y muestra su sorpresa al conocer por Popper que su padre y él tenían conflicto, porque siempre le había oído referirse a Popper con afecto y admiración:

Es particularmente gratificante escuchar de un gran filósofo como usted, que no sólo conoció la filosofía de mi padre sin también le conoció como persona. He apreciado mucho su envío del obituario del *The Times* de Londres que no me había enviado nadie. Muchos me han pedido copia (...) Ciertamente aprecio lo que usted dice acerca de su contacto con mi padre. Me ha dejado intrigada acerca del distanciamiento entre ustedes dos, del que no sabía nada. Mi padre siempre hablaba elogiosamente de usted. Recuerdo cuando estuve con él en Europa en 1965 cuánto disfruté de la visita que le hizo. Espero que algún día pueda contarme más acerca del distanciamiento y del estudiante a quién usted se lo atribuye. Sé por mi propia experiencia de vivir con mi padre desde 1965 que podía ser apasionadamente crítico y por otra parte tenía una gran necesidad de afecto y era capaz

---

<sup>125</sup> K. Popper, “Obituary. Prof. Rudolf Carnap”.

de ser amable y considerado. Me alegra haber tenido la oportunidad durante el funeral de expresar mis sentimientos y experiencias ambivalentes respecto a mi padre<sup>126</sup>.

### **2.2.5 *The Philosophy of Karl Popper (1974)***

En 1974 fue publicado *The Philosophy of Karl Popper* como el volumen 14 de la colección “The Library of Living Philosophers”. Por primera vez en esta colección se trataba de una obra de dos volúmenes lo cual da idea del interés suscitado por el pensamiento de Popper. La primera parte comprende la autobiografía intelectual de Popper, la segunda parte comprende 33 estudios de diversos autores sobre el pensamiento de Popper y en la tercera parte Popper responde ampliamente a cada uno de estos estudios<sup>127</sup>.

#### **2.2.5.1 La autobiografía intelectual de Popper**

La autobiografía intelectual de Popper permite obtener una idea del origen y desarrollo del pensamiento filosófico de Popper desde la perspectiva de la madurez y tomando en cuenta que no escribió ningún tratado sistemático sino que la mayoría de sus ideas filosóficas se encuentran en artículos sobre temas concretos<sup>128</sup>. Popper se refiere en numerosas ocasiones al positivismo lógico y al Círculo de Viena,

---

<sup>126</sup> Carta de H. Thost a K. Popper del 23 de enero de 1971 s/l y Carta de H. Thost a K. Popper del 8 de abril de 1971 desde Los Ángeles, *Popper Archives* (282.24).

<sup>127</sup> D. Miller relata que “la revisión de la autobiografía intelectual y la preparación de las réplicas durante el verano de 1971 fue una labor agotadora para todos: para Popper, para su esposa y para mí” (Cf. D. Miller, “Nada más por ahora”, <[d.w.miller@warwick.ac.uk](mailto:d.w.miller@warwick.ac.uk)>, *Correo electrónico personal*, 9 de abril de 2003).

<sup>128</sup> Popper redactó su autobiografía intelectual, entre 1963 y 1969 aunque el volumen *The Philosophy of Karl Popper* fue publicado hasta 1974. Posteriormente fue publicada una versión con ligeras correcciones bajo el título *Unended Quest. An Intellectual Autobiography*.

explicando que había seguido con interés lo que decían acerca de la demarcación y llegado a la conclusión de que su solución era mejor. Describe sus encuentros con los miembros del Círculo de Viena y con la llamada periferia del Círculo, expone las consecuencias, positivas y negativas de la publicación de su *Logik der Forschung* en la colección editada por Schlick y Frank y hace un balance personal de su relación con el Círculo de Viena<sup>129</sup>.

Popper tuvo la primera noticia del Círculo de Viena a través del interés que despertó en él un artículo de Neurath. Estudió con profundidad el *Tractatus* de Wittgenstein y siguió con particular interés todo lo que escribían los miembros del Círculo acerca de la demarcación —de manera especial los escritos de Carnap—, e iba sacando sus propias conclusiones:

Me resultaba claro que todas esas gentes estaban buscando un criterio de demarcación, no tanto entre la ciencia y la pseudociencia, sino entre la ciencia y la metafísica. Me resultaba claro también que mi viejo criterio de demarcación era mejor que el de ellos<sup>130</sup>.

Consideraba que el criterio de significado, mediante la verificabilidad, que se proponía desde el Círculo de Viena no aportaba nada nuevo de fondo, sino que era simplemente una modo distinto de presentar el antiguo criterio de los inductivistas, y para Popper la inducción era un mito explotado por Hume, y por esta razón seguía prefiriendo sus argumentos y su solución. Popper había trabajado mucho sobre los textos de Wittgenstein y de Carnap relativos a estos temas, y llegó a la conclusión de que el positivismo era la causa de que su solución no resultara convincente<sup>131</sup>.

---

<sup>129</sup> Se puede encontrar un análisis crítico pormenorizado de la autobiografía intelectual de Popper en M. Artigas, *Karl Popper: Búsqueda sin término*, Emesa, Madrid 1979.

<sup>130</sup> K. Popper, *Autobiography*, 80.

<sup>131</sup> Cf. K. Popper, *Autobiography*, 81.

Gomperz era el único con el que Popper hablaba de estas ideas y cuando le explicó su deductivismo —la idea de que las teorías eran sistemas hipotético-deductivos, y que el método de la ciencia no es inductivo— y sus intentos fallidos de encontrar críticos de la inducción con una visión empirista, Gomperz le remitió al libro de Kraft titulado *Las formas básicas del método científico*, en el que se desarrollaba con gran fuerza y claridad una metodología científica no inductiva<sup>132</sup>. Popper estaba entusiasmado con el libro y Gomperz le alentó a escribir a Kraft y solicitarle una entrevista. Popper relata su encuentro con Kraft y la buena impresión que le causó la apertura de éste a sus críticas al Círculo de Viena:

Victor Kraft (...) y yo nos encontramos varias veces en el *Volksgarten*, un parque cercano a la Universidad. Victor Kraft fue el primer miembro del Círculo de Viena que conocí (...) Se mostró dispuesto a poner una atención seria a mis críticas al Círculo, más que muchos de los miembros que conocí después. Pero recuerdo lo asombrado que se quedó cuando predije que la filosofía del Círculo se convertiría en una nueva forma de escolasticismo y de verbalismo. Pienso que esta predicción se hizo realidad. Me estoy refiriendo a la visión programática de la tarea de la filosofía como “la explicación de conceptos”<sup>133</sup>.

Refiriéndose a la famosa cátedra de filosofía de la ciencia creada para Mach en la Universidad de Viena, y que Schlick ocuparía después, Popper relata lo siguiente:

Boltzmann y Mach eran colegas en la Universidad de Viena. Boltzmann era profesor de física ahí cuando Mach fue llamado, en

---

<sup>132</sup> Cf. K. Popper, *Autobiography*, 81. Menger se refiere a este escrito de Kraft y afirma explícitamente que Kraft en gran medida anticipó el deductivismo de Popper (Cf. L. Golland, B. McGuinness y A. Sklar (ed.), *K. Menger, Reminiscences of the Vienna Circle and the Mathematical Colloquium*, Kluwer, Dordrecht, 1994, 64-65)

<sup>133</sup> K. Popper, *Autobiography*, 82.

1895, a ocupar una cátedra en filosofía de la ciencia, creada especialmente para él. Debió ser la primera cátedra de este tipo en el mundo. Más tarde Moritz Schlick ocupó la cátedra y después de él Victor Kraft (...) Como este escrito es una autobiografía, debo quizás mencionar que en 1947 ó 1948 recibí una carta de Victor Kraft, en nombre de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Viena, preguntándome si estaría preparado para tomar la cátedra de Schlick. Respondí que no iba a dejar Inglaterra<sup>134</sup>.

Otra posibilidad era que Popper ocupara la cátedra en Cambridge a la que Wittgenstein había renunciado a finales de 1947. Braithwaite parecía ser una de las varias personas en Cambridge que recomendó a Popper aplicar para esta cátedra y le mantuvo al tanto de lo que ocurría al respecto. Parecía que Braithwaite había sido un admirador de Popper a partir de la charla de Popper en el Moral Science Club en 1936.

Popper califica su encuentro con Feigl como decisivo para toda su vida. Recuerda que, entre otros temas, hablaron del realismo, recuerda que Feigl objetó su realismo porque en ese momento estaba a favor de un “monismo neutral”, y se alegra al recordar que Feigl volvió al realismo más tarde. Feigl le animó a publicar sus ideas, contra el pesimismo de otros, como Gomperz, Kraft e incluso su propio padre y de su esposa, que veían poco propicia la situación política y económica de Viena para empeñarse en publicar nada:

En 1929 ó 1930 (...) conocí a Herbert Feigl, otro miembro del Círculo de Viena. El encuentro, concertado por mi tío Walter Schiff, profesor de estadística y economía en la Universidad de Viena, que conocía mis intereses filosóficos, se volvería decisivo para toda mi vida (...) Había recibido algún ánimo antes a través del interés manifestado por Julius Kraft, por Gomperz y por Victor Kraft. Pero aunque sabían que yo había escrito muchos artículos (sin publicar) —solamente había publicado sobre temas educativos—, ninguno de ellos me animó a

---

<sup>134</sup> K. Popper, *Autobiography*, 156 y nota 252.

publicar mis ideas. Gomperz me había hecho ver que publicar *cualquier* idea filosófica era enormemente difícil. Los tiempos habían cambiado. Esto estaba basado en el hecho de que el gran libro de Victor Kraft sobre los métodos de la ciencia había sido publicado sólo gracias al apoyo de un donativo especial. Pero Herbert Feigl, durante nuestra sesión que duró toda la noche, me dijo que no sólo le parecía que mis ideas eran importantes, sino incluso revolucionarias, y que debía publicarlas en forma de libro (...) Pienso que sin el ánimo de Herbert Feigl jamás hubiera escrito un libro.<sup>135</sup>

Popper deja claro que no fue nunca invitado a las reuniones del Círculo y que jamás intentó conseguir una invitación. Reconoce que le hubiese gustado participar en alguna de esas reuniones que no tenían por qué menoscabar su independencia, como había interpretado Feigl<sup>136</sup>.

Al poco tiempo Popper conoció a Waismann, que era el que había formulado el criterio de significado, y que se mostró tan interesado por las críticas de Popper que le invitó a exponerlas en algún grupo de la periferia del Círculo de Viena. En 1936 Popper cedió a Waismann el puesto que le habían ofrecido en la Universidad de Cambridge como parte del programa de hospitalidad académica para refugiados auspiciado por la Facultad de ciencias morales<sup>137</sup>. Cuando Popper vivía ya en Londres asistió junto con Waismann a algunos congresos<sup>138</sup>.

Como es natural Popper menciona las ideas de Carnap más que las de ningún otro miembro del Círculo. Al explicar su teoría anti-esencialista y su rechazo de las cuestiones acerca del significado de las palabras Popper critica la reducción de la tarea de la filosofía a la explicación de conceptos que hace Carnap<sup>139</sup>. En el apartado que

---

<sup>135</sup> K. Popper, *Autobiography*, 82.

<sup>136</sup> Cf. K. Popper, *Autobiography*, 84 y nota 106.

<sup>137</sup> Cf. K. Popper, *Autobiography*, 110-111.

<sup>138</sup> K. Popper, *Autobiography*, 127.

<sup>139</sup> Cf. K. Popper, *Autobiography*, 30.

Popper dedica a la inducción, la deducción y la verdad objetiva no faltan las referencias críticas a los argumentos de Carnap<sup>140</sup>. Popper afirma que Carnap prácticamente le da la razón de que no existen reglas de inferencia inductiva al no poder exhibir un ejemplo de inferencia inductiva:

Por cierto que Popper encuentra “interesante” que en mi conferencia haya dado un ejemplo de inferencia deductiva, pero ninguno de inferencia inductiva. Pero como en mi concepción el razonamiento probabilista (“inductivo”) consiste esencialmente no en hacer inferencias sino en asignar probabilidades, tendría que haber pedido ejemplos de principios para la asignación de probabilidades. Y esta petición, no hecha pero razonable, ha sido anticipada y satisfecha<sup>141</sup>.

Schlick fue miembro del tribunal de uno de los dos exámenes orales públicos de Popper para obtener el doctorado, y Popper recuerda la benevolencia de Schlick a pesar de que su disertación doctoral era una defensa de las ideas de Bühler contra las ideas fisicalistas y asociacionistas de Schlick<sup>142</sup>. Popper elogia la discusión de Schlick sobre el problema cuerpo-mente por ser la primera desde la de Spinoza y Leibniz, también le parece digno de encomio el desarrollo de Feigl, aunque ninguna de las dos explicaciones le parecen convincentes:

En la obra *Erkenntnislehre* de Schlick encontré una discusión acerca de la relación cuerpo-mente, la primera desde las de Spinoza y Leibniz, y que me fascinó. Era maravillosamente clara y estaba trabajada con gran detalle. Fue brillantemente discutida y desarrollada por Herbert Feigl. Pero aunque encontraba esta teoría fascinante, no me satisfacía, y por muchos años continué pensando que nada se podía

---

<sup>140</sup> R. Carnap, “Inductive Logic and Inductive Intuition” en I. Lakatos (ed.), *The Problem of Inductive logic*, 265.

<sup>141</sup> R. Carnap, “Inductive Logic and Inductive Intuition”, 311.

<sup>142</sup> Cf. K. Popper, *Autobiography*, 78.



hacer acerca de este problema, excepto quizás por vía de crítica, por ejemplo criticando los puntos de vista de los que piensan que todo el problema se debe a un “embrollo lingüístico”<sup>143</sup>.

Al responder al ensayo crítico de Feigl sobre el determinismo y la relación cuerpo-mente Popper valora y agradece la crítica de Feigl, pero afirma que incluye una serie de malentendidos que tienen como base el reduccionismo propio de la visión fisicalista en su explicación de la relación entre el cuerpo, la mente y los productos de la mente<sup>144</sup>.

Popper conoce a Hahn como profesor de matemáticas de gran prestigio. De hecho había dejado de asistir a las clases de historia, literatura, psicología, filosofía e incluso algunas clases en la escuela de medicina en la Universidad de Viena porque prefería leer los libros de los profesores que asistir a sus clases. Sólo continuó yendo a clases de matemáticas y de física: “pronto dejé de ir a clases, con excepción de las de matemáticas y de física teórica (...) sólo el departamento de matemáticas ofrecía clases realmente fascinantes”<sup>145</sup>, entre las que estaban las clases de Hahn, que al igual que otros profesores del departamento eran matemáticos creativos de prestigio mundial, y de quien más aprendió. En este mismo contexto del prestigioso departamento de matemáticas de la Universidad de Viena Popper oyó hablar por primera vez de von Mises<sup>146</sup>. Popper reconoce el valor de las explicaciones de Richard von Mises sobre el problema determinismo-indeterminismo<sup>147</sup>. Popper considera también que la única interpretación objetivista de la probabilidad discutida a final de los años veinte era la interpretación frecuencial que “fue desarrollada

---

<sup>143</sup> K. Popper, *Autobiography*, 188. Popper remite a dos obras suyas en las que aborda el problema de la relación cuerpo-mente: “Language and the Body-Mind Problem”, *Proceedings of the XIth International Congress of Philosophy*, 7, North-Holland, Amsterdam, 101-107, y “A Note on the Body-Mind Problem” en *Conjectures and Refutations*, 299-311.

<sup>144</sup> Cf. K. Popper, “Replies to My Critics”, 1074.

<sup>145</sup> K. Popper, *Autobiography*, 39.

<sup>146</sup> Cf. K. Popper, *Autobiography*, 40.

<sup>147</sup> Cf. K. Popper, *Autobiography*, nota 135, 95.

en distintas versiones por Venn, von Mises, Reichenbach y más tarde por mí”<sup>148</sup>.

Popper también habla de los contactos que fue haciendo entre los que se encontraban en la periferia del Círculo de Viena. Su interpretación frecuencial de la probabilidad llamó la atención de Menger, que había escuchado también en el Círculo de Schlick una exposición de las ideas de Popper, quien le invitó a explicarla en su Coloquio matemático<sup>149</sup>. Popper describe su participación en otras reuniones como las organizadas por V. Kraft y Zilsel. Incluso algunos miembros del Círculo de Viena, como Hahn, Frank y von Mises, le invitaron a discutir personalmente diversos temas<sup>150</sup>.

Popper escribe sobre la importancia fundamental de su *Logik der Forschung* en su relación con el Círculo de Viena. Popper intentó proporcionar una nueva teoría del conocimiento y al mismo tiempo elaborar un tratado sobre el método de la ciencia y reconoce que el libro estaba concebido en gran parte como crítica del positivismo lógico. El manuscrito fue leído y discutido con interés por varios miembros del Círculo, primero por Feigl y después por Carnap, Schlick, Frank, Hahn, Neurath y otros. El libro fue aceptado por Schlick y Frank para ser publicado en la colección de libros sobre la visión científica del mundo, de la que eran responsables, pero la editorial indicó que tenía que ser abreviado radicalmente<sup>151</sup>. Popper era consciente y lamentó que su crítica al positivismo en *Logik der Forschung*, no se veía clara al haber sido publicado en una colección de libros predominantemente positivistas<sup>152</sup>. El hecho tuvo una serie

---

<sup>148</sup> K. Popper, *Autobiography*, 153-154.

<sup>149</sup> Cf. K. Menger, “The Formative Years of Abraham Wald and His Work in Geometry”, *The Annals of Mathematical Statistics*, 23, 1952, 18 y Cf. K. Popper, *Autobiography*, 101.

<sup>150</sup> Cf. K. Popper, *Autobiography*, 84.

<sup>151</sup> Cf. K. Popper, *Autobiography*, 85.

<sup>152</sup> En la colección de libros *Schriften zur wissenschaftlichen Weltauffassung*, editada por Frank y Schlick, se llegaron a publicar once libros, cuyos autores, a excepción del 7 de Otto Kant y el 9 de Karl Popper, eran todos miembros del

de consecuencias negativas, entre otras que Popper fue calificado como positivista lógico:

Hasta su publicación en inglés en 1959 como *The Logic of Scientific Discovery*, los filósofos en Inglaterra y América, con algunas pocas excepciones (...) parecían haberme tomado por un positivista lógico, o en el mejor de los casos por un positivista lógico disidente que reemplazaba la verificabilidad por la falsabilidad. Incluso algunos positivistas lógicos, recordando que el libro había sido publicado en esa colección, prefirieron ver en mí un aliado, más que un crítico. Pensaban que podrían prevenir mis críticas con algunas concesiones —de preferencia mutuas— y algunas estratagemas verbales. (Estaban persuadidos, por ejemplo, de que estaría de acuerdo en sustituir la falsabilidad por la verificabilidad como criterio de *significado*)<sup>153</sup>.

Una segunda consecuencia es que los positivistas lógicos al no entender la diferencia de fondo del planteamiento de Popper no repararon en que su postura, en sí misma, estaba seriamente desafiada por las críticas de Popper:

Como no insistí en mi ataque (ya que combatir el positivismo lógico no era en modo alguno mi mayor interés) los positivistas lógicos no sintieron que el positivismo lógico estuviese seriamente desafiado. Antes, e incluso después, de la Segunda Guerra Mundial aparecieron muchos libros y artículos que continuaron este procedimiento de concesiones y pequeños ajustes. Pero para entonces el positivismo lógico ya estaba muerto desde hacía algunos años<sup>154</sup>.

---

Círculo de Viena: Waismann, Carnap (dos libros), von Mises, Schlick, Neurath, Frank, Schächter y Kraft. (Cf. F. Stadler, *The Vienna Circle*, 605-605)

<sup>153</sup> K. Popper, *Autobiography*, 87.

<sup>154</sup> K. Popper, *Autobiography*, 87.

Popper cayó en la ‘trampa’ —que Menger supo evitar en su momento— de publicar en la serie del Círculo de Viena, que le acarreó ventajas claras y desventajas claras también. Menger, que compartía la actitud antimetafísica del Círculo, no estaba de acuerdo en puntos importantes: el manifiesto de Carnap, Hahn y Neurath de 1929 le parecía superficial, consideraba que el modo como se abordaba —en 1930— la cuestión del significado corría el riesgo de caer en un discurso metafísico, que era lo que precisamente se quería evitar, y finalmente, no veía que el movimiento de unidad de la ciencia pudiera reportar una utilidad clara para el desarrollo del conocimiento. Por estas razones tuvo la visión de declinar la oferta de Schlick de publicar su libro *Morality, Decisión and Social Organization* en una colección de libros que se presentaban como girando alrededor de temas sobre la ciencia unificada:

Cuando me devolvió el manuscrito (de este libro) Schlick se ofreció a publicarlo en la serie de libros que estaba editando junto con Ph. Frank y en la que se incluía su *Problemas de Ética*. Se lo agradecí, pero por razones personales decliné el ofrecimiento. Schlick entonces dijo que podía amablemente recomendar el manuscrito a Julius Springer, en Viena, que publicó el libro al inicio del verano de 1934 bajo el título *Moral, Wille und Weltgestaltung. Grundlegung zur Logik der Sitten*<sup>155</sup>.

También Arne Naess, que se movía en la periferia del Círculo, supo prever el riesgo de una posible absorción confusionista de sus críticas al Círculo de Viena y evitó incluso el publicarlas, según él mismo refiere:

Bertrand Russell y Karl Popper estaban cerca del Círculo, pero disentían en una serie de puntos que ellos, pero no los líderes del Círculo, consideraban centrales. Neurath, en particular, pero también

---

<sup>155</sup> Cf. K. Menger, “Postscript”, 115.

en cierta medida Carnap y otros, tenía cierta dificultad en comprender el alcance de las diferencias entre su propio punto de vista y la de sus simpatizantes (...) K. R. Popper fue especialmente desafortunado al ser etiquetado como un pensador cuyas ideas diferían en puntos no esenciales de las del Círculo. De hecho, hacia 1934 Popper era ya un audaz y original pensador por cuenta propia. Mi propia experiencia fue muy similar a la de Popper, pero nunca fui capaz de formular mis puntos de vista con suficiente claridad. (La polémica en mi [libro escrito entre 1937 y 1939] estaba *planteada* directamente contra algunas tesis y tendencias *fundamentales* del Círculo, pero fue entendido por Neurath como una propuesta de modificaciones que habían sido aceptadas en principio y se harían oficiales en futuras publicaciones. Ante tal seguridad renuncié a los planes de publicar el trabajo)<sup>156</sup>.

Popper mismo, con la objetividad que dan la distancia y la madurez, afirma, que después del intento fallido de Gomperz, que había enviado el manuscrito de su libro a una prestigiosa editorial de Tubinga<sup>157</sup>, vio en la aceptación de sus críticas por parte de Carnap su gran oportunidad para exponer sus ideas precisamente ante el sujeto principal de sus críticas:

Tenía entonces treinta años y a pesar de que había escrito mi primer libro, no tenía quien me lo publicara (...) y jamás había publicado nada sobre la materia. ¡Me encontré [se refiere a los elogios de Carnap sobre sus puntos de vista en "*Über Protokollsätze*"] con grandes alabanzas y con la aceptación del exponente máximo de la objeto de mis ideas antipositivistas y objetivistas! Estaba entusiasmado pero también en una situación difícil (...) esto me llevó a enfatizar lo más pronto posible y con suficiente claridad mi oposición a la tesis de que la metafísica carece de sentido. Lo hice en mi carta al editor de *Erkenntnis* y, cuando finalmente salió a la luz, aún más agudamente en mi *Logik der Forschung* (...) la tarea no era fácil debido a mi propia

---

<sup>156</sup> A. Naess, *Four Modern Philosophers*, University of Chicago Press, Chicago, 1968, 13 y nota 13.

<sup>157</sup> K. Popper, "Replies to My Critics", 1183, nota 29.

hostilidad hacia algunas formas de metafísica, especialmente a la hegeliana aún en boga <sup>158</sup>.

Popper reconoce que se benefició de la sensación causada por el artículo “Sobre las proposiciones protocolares” de Carnap en el que se alaba su teoría de la falsabilidad:

El artículo de Carnap de 1932, “Sobre las proposiciones protocolares” creó en Viena un cierto revuelo local. Fui invitado a dar conferencias en varios grupos filosóficos como el de Edgar Zilsel, y en ese tiempo fui etiquetado por Otto Neurath como “la oposición oficial del Círculo de Viena”<sup>159</sup>.

Popper se atribuye la responsabilidad de la muerte del positivismo lógico, aunque reconoce que en sus mismos principios llevaba la semilla que conduciría tarde o temprano a su propia destrucción. Popper matiza la ‘declaración de muerte’ del positivismo lógico citando a Passmore cuando afirma que “el positivismo lógico está muerto, o tan muerto como un movimiento filosófico que siempre vuelve”<sup>160</sup>. Históricamente la desintegración del Círculo por la guerra precedió a la de sus principios:

Todo el mundo sabe actualmente que el positivismo lógico está muerto. Pero nadie parece sospechar que todavía hay una pregunta por responder, la pregunta sobre “¿quién es el responsable?” O, mejor, la pregunta “¿quién lo ha hecho?” (...) Me temo que he de admitir la responsabilidad. Aunque no era ese mi propósito: mi única intención era la de subrayar lo que me parecían una serie de errores. Passmore correctamente atribuye la disolución del positivismo lógico a

---

<sup>158</sup> K. Popper, “Replies to My Critics”, 970.

<sup>159</sup> K. Popper, “Replies to My Critics”, 965.

<sup>160</sup> J. Passmore, voz “Logical Positivism”, *The Encyclopedia of Philosophy*, Collier-Macmillan, London, 1967, V, 56.

dificultades internas insuperables. Muchas de esas dificultades fueron señaladas en mis conferencias y discusiones, y especialmente en mi *Logik der Forschung*. Muchos miembros del Círculo se vieron en la necesidad de hacer cambios. Por tanto las semillas estaban sembradas y condujeron en el transcurso de los años a la desintegración de los principios del Círculo<sup>161</sup>.

Popper atribuye también como causa de la desintegración del positivismo lógico su excesivo escolasticismo<sup>162</sup>. Popper elogia al Círculo de Viena y considera que su disolución fue una gran pérdida, a pesar de presentarse como el asesino del positivismo lógico y de haber profetizado su caída en el escolasticismo. Quizás Popper considera que la disolución del Círculo fue una pérdida muy seria, pensando en la “actitud científica” o actitud racional del Círculo con la que se identificó plenamente y que fue sin duda lo que más le atrajo del Círculo de Viena. Popper remite a las palabras de Carnap en el prefacio a la primera edición de su libro más importante en las que hace una a la racionalidad y a la responsabilidad intelectual<sup>163</sup>. Su petición de aprender del modo en que los matemáticos y los científicos proceden en contraste con los deprimentes modos de los filósofos, y remata diciendo:

Es en esta actitud general, la actitud de la ilustración, y en su visión crítica de la filosofía —de lo que desafortunadamente es, y en lo que debiera ser—, en lo que yo todavía me identifico con el Círculo de Viena y con su padre espiritual Bertrand Russell. Esto explica quizás por qué en ocasiones fui considerado por algunos miembros del Círculo, por ejemplo por Carnap, como uno de ellos y como que exageraba mis diferencias con ellos<sup>164</sup>.

---

<sup>161</sup> K. Popper, *Autobiography*, 88.

<sup>162</sup> Cf. K. Popper, *Autobiography*, 90.

<sup>163</sup> Cf. R. Carnap, *La construcción lógica de mundo*, vi-viii.

<sup>164</sup> K. Popper, *Autobiography*, 89.

Popper consideró siempre “a Victor Kraft, y también a Schlick, a Carnap y a Feigl, como filósofos extraordinariamente destacados”<sup>165</sup>. Popper reconoce sus deudas de gratitud con varios miembros del Círculo en particular, y con el Círculo de Viena en general por haberle dado ocasión de conocer a Tarski:

Personalmente tengo una deuda de gratitud con algunos de sus miembros, especialmente con Herbert Feigl, Victor Kraft y Karl Menger, por no mencionar a Philipp Frank y a Moritz Schlick, que aceptaron mi libro a pesar de contener severas críticas a sus puntos de vista. Además fue indirectamente a través del Círculo como conocí a Tarski, primero en el Congreso de Praga en agosto de 1934, a donde llevaba las pruebas de imprenta de *Logik der Forschung*, después en Viena en 1934-35, y una vez más en el Congreso de París en septiembre de 1935. Pienso que de Tarski aprendí más que de nadie más<sup>166</sup>.

Sin embargo Popper no parece registrar ninguna influencia significativa por parte de los miembros del Círculo de Viena, con excepción de von Mises y su teoría de la probabilidad:

Pero en lo que a influencia se refiere, pienso que estuve más fuertemente influenciado por Karl Bühler, el psicólogo miembro de la escuela de Külpe, más que por algún miembro del Círculo, excepto Richard von Mises, cuya teoría de la probabilidad traté de remodelar<sup>167</sup>.

---

<sup>165</sup> K. Popper, “Replies to My Critics”, 976.

<sup>166</sup> K. Popper, *Autobiography*, 88.

<sup>167</sup> K. Popper, “Replies to My Critics”, 975-976.



### 2.2.5.2 Las réplicas a sus críticos

Popper dedica su larga introducción a las réplicas a explicar lo que denomina la “leyenda de Popper” y refiere sus intentos vanos por desarticularla. Popper considera que el centro de su controversia con el Círculo de Viena está en el problema de la demarcación frente al problema de significado, y en el realismo frente al positivismo, y sostiene que los miembros del Círculo de Viena que equivocadamente le consideraban muy cercano a su postura transmitieron la leyenda, inconscientemente, por vía de autoridad, y que por el contrario aquellos que acertadamente captaron las diferencias de fondo no tuvieron el mismo eco. Popper resume en cuatro puntos los principales hechos y la leyenda correspondiente que se ha formado alrededor de esos hechos. En primer lugar sostiene que ha sido siempre un realista metafísico y ha rechazado la concepción de la metafísica como carente de sentido:

He sido siempre un *realista metafísico*. Por tanto, defiendiendo el punto de vista que, a pesar de que algunos metafísicos han hablado quizás sin sentido, como lo han hecho también algunos antimetafísicos, puede mostrarse el significado de algunas ideas metafísicas (como el realismo y el atomismo) a través de su influencia histórica en el desarrollo de las teorías científicas. Por esta razón me he opuesto siempre a quienes declaran que toda la metafísica es un pseudodiscurso carente de sentido, y especialmente me he opuesto a los intentos de los positivistas del Círculo de Viena que tratan de sostener sus puntos de vista desarrollando un criterio de significado<sup>168</sup>.

La leyenda dice que Popper fue (y quizá todavía lo es) un positivista e incluso un miembro del Círculo de Viena<sup>169</sup>. En este

---

<sup>168</sup> K. Popper, “Replies to My Critics”, 963.

<sup>169</sup> Cf. K. Popper, “Replies to My Critics”, 964.

contexto se explica que Popper se refiera a su relación con el Círculo de Viena tratando de desmarcarse lo más posible:

No sólo no fui miembro del Círculo, sino que no sabía casi nada de él fuera de lo que se podía encontrar en las publicaciones, pero nunca había ni siquiera oído nada acerca del Círculo por parte de ninguno de sus miembros hasta mi primer encuentro con Feigl. Para mí era una especie de sociedad secreta a pesar de que estaba recibiendo mucha publicidad. Algunos miembros del Círculo, especialmente los que consideraban que mis ideas no eran incompatibles con las suyas y pensaban que debía de ser admitido en el Círculo, pudieron haberme visto como una especie de miembro cercano, como fue el caso de Kraft y Feigl, y quizás de Carnap, Hempel y Waismann. Pero de hecho nunca pensé que estuviera a tal grado de cercanía del Círculo<sup>170</sup>.

En segundo lugar, Popper califica de dogmatismo el intento de establecer un criterio de significado, y considera que la verificabilidad es un criterio inapropiado:

He criticado, en general, que la empresa de tratar de establecer tal criterio de significado es una forma de dogmatismo, y he criticado en particular como “demasiado estrecho y demasiado ancho a la vez” la propuesta de la verificabilidad como criterio de significado, ya que excluye sin querer a las teorías científicas e incluye, como significativo, también sin querer, algunas proposiciones existenciales de la metafísica<sup>171</sup>.

A este respecto la leyenda dice que Popper estaba a favor del criterio de significado y de excluir a la metafísica como carente de sentido<sup>172</sup>.

---

<sup>170</sup> K. Popper, “Replies to My Critics”, 974.

<sup>171</sup> K. Popper, “Replies to My Critics”, 963.

<sup>172</sup> Cf. K. Popper, “Replies to My Critics”, 964.

En tercer lugar, Popper señala que el empeño por encontrar un criterio de significado, que *a priori* excluyese a la metafísica como carente de sentido, era un pseudoproblema que desviaba la atención del verdadero problema de la demarcación entre las proposiciones empíricas y las proposiciones no empíricas:

Señalé que toda la empresa era un intento de resolver un pseudoproblema (un intento de eliminar más que de reconocer a la metafísica), y que este pseudoproblema había usurpado el sitio lógico que correspondía a un problema serio y real, cuya importancia me había saltado a la vista años antes de que hubiese incluso oído hablar del Círculo de Viena. Me refiero al problema de demarcar entre las proposiciones empíricas o proposiciones de las ciencias empíricas por una parte, y las proposiciones no empíricas por otra parte (...) llamé a este problema el problema de la demarcación entre la ciencia y la no ciencia, y expliqué por qué era el problema real oculto detrás del (pseudoproblema) “problema del significado” de los positivistas. Mostré que los positivistas estaban convencidos *a priori* de que el discurso metafísico carecía de sentido, y por tanto asumía *acríticamente* que el problema de la demarcación entre la ciencia y la metafísica tenía que ser resuelto mediante la formulación de un criterio de significado<sup>173</sup>.

La leyenda es completamente ciega a la distinción de vital importancia —explica Popper— entre el problema de encontrar un criterio de significado y el de encontrar uno de demarcación<sup>174</sup>. Y finalmente Popper expone nuevamente que su criterio de falsabilidad soluciona el problema de la demarcación y abre el camino para la solución del problema de la inducción:

También sugerí una solución al problema de la demarcación (pero por supuesto *no* al pseudoproblema del significado), es decir, el criterio de testabilidad o refutabilidad o falsabilidad. Y argumenté que, mientras

---

<sup>173</sup> K. Popper, “Replies to My Critics”, 963-964.

<sup>174</sup> Cf. K. Popper, “Replies to My Critics”, 964.

el criterio de significado sugerido por los positivistas, es decir la verificabilidad, conduce a consecuencias paradójicas y a una demarcación equivocada, mi criterio de falsabilidad —tomado *no* como criterio de significado, sino de demarcación— tiene muchas consecuencias fructíferas. En especial, prepara el camino para una teoría de la testabilidad y el contenido y para una solución al problema de la inducción<sup>175</sup>.

La leyenda cuenta que Popper emprendió una especie de operación de rescate del criterio de significado introduciendo en su lugar la falsabilidad como un nuevo criterio de significado<sup>176</sup>. Popper concluye que la leyenda ha hecho fortuna a través de una especie de sofisma *ad hominem*, debido a que ha sido invocada por autores de peso:

Me parece que la leyenda se ha extendido, aunque es difícil explicar cómo una doctrina tan obviamente equivocada y tan ridícula haya podido ser citada con tanta frecuencia. La explicación está, sin duda, en que la leyenda parece contar con el soporte de las más altas autoridades (...) Aquí solamente señalaré que podemos aprender de esto a no atribuir demasiado peso ni siquiera al testimonio de los testigos más sabios<sup>177</sup>.

Popper sostiene que la leyenda de Popper surge esencialmente de los intentos fallidos de Carnap y Hempel de construir un lenguaje para la ciencia libre de metafísica y se ha transmitido, primero a través de autores de la periferia del Círculo y posteriormente en libros y artículos de divulgación. El primer intento aparece en el famoso artículo de Carnap “*Testability and Meaning*” (1936) en el que propone construir un lenguaje para la ciencia que excluya a la

---

<sup>175</sup> K. Popper, “Replies to My Critics”, 964.

<sup>176</sup> Cf. K. Popper, “Replies to My Critics”, 964.

<sup>177</sup> K. Popper, “Replies to My Critics”, 965.

metafísica<sup>178</sup>. La reseña más importante acerca de la falta de éxito de la empresa de construir un lenguaje para la ciencia libre de metafísica se encuentra en el igualmente famoso artículo de Hempel “*Problems and Changes in the Empiricist Criterion of Meaning*”. Popper dedica toda la sección 3 de la introducción a las réplicas a dar los detalles de los desarrollos de Carnap y Hempel, de las que se hacen eco Ayer y Jørgensen.

El libro de Ayer, *Language, Truth and Logic* —obra muy influyente, escrita en 1936, por medio de la que Ayer contribuyó a dar a conocer al Círculo de Viena en Inglaterra y su vinculación con el empirismo inglés—, parece ser la primera fuente impresa en la que el criterio de demarcación de Popper fue presentado como un criterio de significado, aunque Popper había argumentado en forma oral contra esta falsa interpretación en algunas conferencias que dio en Viena entre 1932 y 1935<sup>179</sup>. Después de algunos argumentos contra la adopción de la ‘verificabilidad conclusiva’ como criterio de significado Ayer afirma:

tampoco podemos aceptar la sugerencia de que una afirmación tenga que ser considerada como significativa de hecho si y sólo si expresa algo que es definitivamente refutable por la experiencia (...) esto fue propuesto por Karl Popper en su *Logik der Forschung*<sup>180</sup>

Popper lamenta que casi un cuarto de siglo más tarde (en 1959) en la colección de artículos más influyentes de los miembros líderes del Círculo de Viena, titulado *Logical Positivism* y editado por Ayer siguiera repitiéndose el error de considerar su criterio de falsabilidad como un criterio de significado, además de la omisión que Popper considera grave del artículo “*Über Protokollsätze*” de Carnap:

---

<sup>178</sup> Cf. K. Popper, “Replies to My Critics”, 965.

<sup>179</sup> Cf. K. Popper, “Replies to My Critics”, 1182, nota 18.

<sup>180</sup> A. J. Ayer, *Language, Truth and Logic*, Gollancz, London, 1962, 38 y nota 1.

[Popper] argumentó que además de la superioridad lógica, su criterio era más acorde con la práctica científica (...) pero el criterio de Popper tenía sus propios fallos (...) por estas y otras dificultades el punto de vista que prevaleció entre los positivistas lógicos fue que las condiciones para que una proposición fuese conclusivamente verificable o conclusivamente falsificable, eran ambas demasiado estrechas como criterio de *significado* [y más adelante en una contribución suya Ayer afirma] esta asimetría lógica de la relación entre las proposiciones universales y singulares ha conducido a algunos filósofos —en especial a Karl Popper— a adoptar la falsificación en lugar de la verificación como criterio de *significado* empírico<sup>181</sup>.

La relación entre Popper y Ayer era cordial en los años treinta cuando Ayer invitó a Popper a una reunión en la *Aristotelian Society*<sup>182</sup>, y a finales de los años cuarenta cuando Popper regresó a Inglaterra y participó en las reuniones de la *Metalogical Society* de Ayer. No fueron buenas después a causa de algunas tensiones suscitadas por Ayer que insistentemente se mofaba de el reclamo de Popper de haber resuelto el problema de la inducción y afirmaba que de cualquier manera el falsificacionismo estaba completo en Peirce<sup>183</sup>.

Poco después de la publicación de *Logik der Forschung*, Popper escribió a Jørgen Jørgensen en Copenhague, clarificando sus objeciones al positivismo pero fue en vano<sup>184</sup>. Jørgensen en su narración histórica sobre el empirismo lógico da crédito a Popper de su denuncia, en *Logik der Forschung*, de que el positivismo lógico destruye no sólo la metafísica sino también la ciencia natural. A diferencia de Ayer reconoce que Popper criticó el criterio de verificabilidad. Sin embargo un párrafo más adelante afirma la

---

<sup>181</sup> A. J. Ayer, “Editor’s Introduction”, 14 y “Verification and Experience”, 229 y nota 2 en A. J. Ayer (ed.), *Logical Positivism*. La cursiva es mía.

<sup>182</sup> Cf. K. Popper, *Autobiography*, 109-110.

<sup>183</sup> Cf. D. Miller, *Critical Rationalism*, Open Court, La Salle (Illinois), 1994, 17.

<sup>184</sup> Carta de K. Popper a J. Jørgensen del 31 de marzo de 1935 desde Viena, *Popper Archives* (313,23).

leyenda prácticamente sin ambigüedades, cuando dice que ante las dificultades inherentes al criterio de verificabilidad no queda sino corregir la teoría y considera que Popper se aplicó a esta tarea:

Una primera propuesta en esta dirección fue hecha por Popper en su *Logik der Forschung* (1935) en la que usa como criterio de *significado* de una proposición, no la verificabilidad sino la falsabilidad de la proposición (...) a través de este criterio de *significado* propuso distinguir las proposiciones científico-empíricas de las proposiciones analíticas a priori (de la lógica y las matemáticas) así como de las proposiciones no falsables de la realidad (metafísica)<sup>185</sup>.

La leyenda está claramente implícita en diversos libros y artículos de otros autores secundarios. El primer ejemplo que Popper cita es un artículo de Ambrose, en 1967:

El Prof. Karl Popper trató de evitar (...) la dificultad presentada para el principio de (...) verificabilidad por medio de un nuevo criterio, que dice así: una proposición es considerada significativa si es en principio *falsificable*<sup>186</sup>.

Y continúa implícita en un par de libros sobre el problema positivista del significado, uno sobre la filosofía de Carnap de Krauth de 1970 en el que se afirma: “Karl Popper fue quizás el primero en sugerir que debíamos sustituir en lugar del principio de verificabilidad un criterio alternativo de significado: el principio de falsabilidad”<sup>187</sup>. El otro libro es de Kolakowski, publicado en 1972, que trata sobre la

---

<sup>185</sup> J. Jørgensen, “The Development of Logical Empiricism”, *International Encyclopedia of Unified Science*, 9, 1951, 72. La cursiva es mía.

<sup>186</sup> A. Ambrose, “On Criteria of Literal Significance”, *Crítica. Revista Hispanoamericana de Filosofía*, 1, 1967, 56.

<sup>187</sup> L. Krauth, *Die Philosophie Carnaps*, Springer-Verlag, Vienna, 1970, 85.

filosofía positivista en general en el que claramente se cataloga a Popper como positivista lógico y miembro del Círculo de Viena:

El centro más activo del positivismo lógico fue Viena donde, desde el comienzo de los años veinte, funcionaba un grupo de especialistas de las ciencias de la naturaleza y de matemáticos agrupados alrededor de Moritz Schlick (1882-1936). Las más eminentes personalidades de este grupo, conocido con el nombre de Círculo de Viena, eran Rudolf Carnap (1891-1970), Karl Popper (nacido en 1902, actualmente en Inglaterra). Otros sabios y filósofos de la misma tendencia trabajaban en Berlín (...) y en otros países<sup>188</sup>.

Al hablar de la búsqueda por parte de los “nuevos positivistas” de un punto de partida epistemológico, se menciona explícitamente entre las soluciones propuestas por “otros protagonistas” el carácter convencional de las proposiciones básicas propuesto por Popper. Al hablar de la verificabilidad como “otro tema de litigio entre los empiristas lógicos” se incluye la teoría de la falsabilidad desarrollada extensiva y coherentemente por Popper como un eslabón más de la cadena de soluciones, iniciada por Neurath y Carnap y continuada por Reichenbach<sup>189</sup>. Finalmente al hablar de la relación de las ciencias humanas y el mundo de los valores se afirma explícitamente que:

Popper, a su vez, emprendió la crítica de las teorías historiográficas con un espíritu positivista (...) desde la sociología empírica de Neurath hasta la *Miseria del historicismo* de Popper, cambió esencialmente la relación entre el empirismo lógico y las ciencias humanas<sup>190</sup>.

---

<sup>188</sup> L. Kolakowski, *La filosofía positivista*, Cátedra, Madrid, 1979, 214-215. El título original de la obra es *Die Philosophie des Positivismus*, Panstwowe Wydawnictwo Naukowe, Warszawa, 1966 y la traducción al inglés a la que se refiere Popper es *Positivist Philosophy*, Penguin, Harmondsworth, 1972.

<sup>189</sup> Cf. L. Kolakowski, *La filosofía positivista*, 220-223.

<sup>190</sup> L. Kolakowski, *La filosofía positivista*, 229 y 230.



No sólo los representantes de la llamada Escuela Crítica ponen a Popper —al principal crítico del empirismo lógico— lisa y llanamente dentro del positivismo lógico sino que eso mismo hace la denominada Escuela de Erlangen, así afirma uno de sus principales representantes:

Mientras la lógica se ha impuesto de nuevo y aproximadamente desde 1900, como disciplina fundamental, sobre todo de la matemática y de las ciencias naturales (basta con recordar a Frege, Russell y al empirismo lógico desde Carnap a Popper que los siguen<sup>191</sup>).

En este contexto Popper menciona también un caso de inclusión de sus críticas de manera superficial y sin el crédito correspondiente. Se trata del artículo de Ashby en el que se afirma que “en ocasiones se ha sugerido que la falsabilidad conclusiva y no la verificabilidad conclusiva debiera ser el criterio para que una proposición sea cognitivamente significativa”<sup>192</sup>. En el artículo se discuten —en su opinión de forma un tanto improvisada—, muchas de sus críticas, tanto a la verificabilidad como al criterio de significado, sin embargo Popper se queja de que no se le menciona, ni se habla del problema de la demarcación ni se incluye su *Logik der Forschung* en la larga lista de referencias que se ofrece al final. Hablando de las proposiciones protocolares del lenguaje físico, que según Popper han de ser estipuladas y no son nunca incontrovertibles, introduce a Popper diciendo que es “un crítico aunque también un aliado”<sup>193</sup> del positivismo lógico.

Al sugerir que se podía resolver el problema de la demarcación usando la falsabilidad o testabilidad, o los grados de testabilidad, como criterio del carácter empírico de un sistema científico Popper

---

<sup>191</sup> Cf. P. Lorenzen, “Erlanger Schule der destruktiven Wissenschaftstheorie”, *Unikurier Erlangen*, 14, 1977, 17.

<sup>192</sup> R. W. Ashby, voz “Verifiability Principle”, *The Encyclopedia of Philosophy*, Collier-Macmillan, London, 1967, VIII, 242.

<sup>193</sup> J. Laird, *Recent Philosophy*, Oxford University Press, Oxford, 1936, 187.

señaló que no reportaría ninguna ventaja introducir el término ‘significativo’ o ‘con significado’ ni siquiera como un equivalente *emotivo* de ‘testable’, pero a pesar de esto lamenta que le atribuyan con frecuencia la propuesta de adoptarla como criterio de significado, como es el caso de la obra editada por M. Farber sobre el pensamiento filosófico en Francia y en Estados Unidos<sup>194</sup>.

Popper cita algunos textos que hablan correctamente de su postura pero cuya autoridad no es comparable a la de los escritos de los autores anteriormente citados. Popper destaca dos textos en los que, con gran alivio, constata que le han entendido, aunque es consciente que se trata de dos autores que no tienen suficiente peso para contrarrestar la leyenda. Popper cita una enciclopedia italiana de filosofía en la que se le atribuye la idea de falsabilidad:

El falsacionismo es una teoría del método científico, ligada sobre todo a la formulación dada por Karl. R. Popper (...) en polémica con el verificacionismo de cuño neoempirista (...) según el cual la ciencia procede por medio de conjeturas y refutaciones<sup>195</sup>.

La segunda afirmación, que Popper considera que no puede ser más clara y más alejada de la leyenda es la descripción de su postura hecha por Bernays —que no fue nunca un positivista sino un kantiano— en su ensayo crítico sobre racionalidad en este mismo volumen sobre la filosofía de Popper:

Uno de los escritos en los que habla sobre el desarrollo de sus ideas filosóficas lleva el título “La demarcación entre la ciencia y la metafísica”. En este escrito Popper explica el punto más importante de su crítica altamente efectiva del positivismo. La filosofía positivista

---

<sup>194</sup> Cf. M. Farber (ed.), *Philosophical Thought in France and in the United States*, The University of Buffalo Publications, New York, 1950, 570.

<sup>195</sup> N. Abbagnano, voz “Falsificabilità”, *Dizionario di Filosofia*, Unione Tipografico-Editrice Torinese, Turín, 1961, 368. Vid. también, P. Rossi, *Dizionario di Filosofia*, La Nuova Italia, Firenze, 1996, voz “Falsificazionismo”, 133.

declara carente de sentido todo lo que no sea científico. *En un argumento convincente Popper insiste en que nunca identificará el criterio para distinguir lo que es científico con el criterio para distinguir lo que tiene sentido.* Todos los criterios restringidos de significado propuestos por los positivistas se han revelado inadecuados y Popper presenta un criterio de demarcación entre las proposiciones científicas y no científicas que es bastante independiente de la cuestión del significado<sup>196</sup>.

Otro autor que entendió bien las cosas fue Weinberg, en Inglaterra, porque además de reconocer explícitamente que el estímulo de Popper jugó un papel claro en la transformación de ideas de los miembros del Círculo de Viena, explica claramente que

el criterio positivista del significado incluye dentro de las seudoproposiciones a todo principio prescriptivo y a toda teoría (...) estoy convencido de que los positivistas no están dispuestos a admitir todo esto (...) Véase sin embargo la comunicación de Karl Popper en *Erkenntnis* [se refiere a la carta al editor de *Erkenntnis*], y su *Logik der Forschung* (...) en la que se discute la misma cuestión<sup>197</sup>.

Popper hace un resumen de su relación con el Círculo de Viena en términos de la leyenda. Primero habla de que no todos aceptaron sus ideas de la misma manera:

Había entre los miembros del Círculo dos grupos: los que aceptaban muchas o la mayoría de mis ideas y los que pensaban que esas ideas eran peligrosas y tenían que ser rechazadas. Al primer grupo pertenecían (en orden alfabético) Carnap, Feigl, Frank, Gomperz,

---

<sup>196</sup> P. Bernays, "Concerning rationality" en *The Philosophy of Karl Popper*, 597. Las cursivas son de Popper.

<sup>197</sup> Cf. J. R. Weinberg, *Examen del positivismo lógico* (Título original: *An Examination of Logical Positivism*, Paul Kegan, London, 1936), Aguilar, Madrid, 1959, 265.

Hahn, Hempel, Kraft, Menger, R. von Mises y Waismann. (Conviene subrayar que algunos de los miembros de este grupo diferían uno de otro radicalmente en varios puntos importantes, especialmente Waismann de Carnap). Los miembros más importantes del segundo grupo eran Otto Neurath, Reichenbach y Schlick<sup>198</sup>.

Popper reconoce, a distancia de casi cuarenta años, que fueron precisamente los miembros del Círculo de Viena que más se opusieron a sus ideas, los que habían captado que Popper no era un positivista y en cierta manera tampoco un empirista:

Tratando de echar la mirada atrás hacia aquellos días con una distancia de casi cuarenta años, me parece que sólo Neurath y Schlick tomaron en serio mi actitud hacia la metafísica y por tanto se dieron cuenta de que yo realmente no era un positivista y en cierto sentido ni siquiera un empirista sino más cercano a una postura que Neurath llamó “racionalismo” o “pseudoracionalismo”<sup>199</sup>.

Por el contrario, subraya Popper, Carnap y Hempel critican sus observaciones metafísicas pero no las toman muy en serio:

No aprobaban mis observaciones metafísicas, pero tampoco estaban impresionados por éstas, y no las tomaron demasiado en serio. Como consecuencia, no tomaron muy en serio mi distinción entre mi criterio de demarcación entre la ciencia y la metafísica y su criterio de falta de significado de la metafísica<sup>200</sup>.

---

<sup>198</sup> K. Popper, “Replies to My Critics”, 970.

<sup>199</sup> K. Popper, “Replies to My Critics”, 970-971. Popper se refiere a la reseña crítica de *Logik der Forschung* de O. Neurath, “Pseudorationalismus der Fasifikation”, *Erkenntnis*, 5, 1935, 353-365.

<sup>200</sup> K. Popper, “Replies to My Critics”, 971.

En síntesis la “leyenda de Popper” es consecuencia de dos cosas: en primer lugar de la calurosa acogida y la casi total aceptación que su crítica al Círculo recibió por parte de muchos de sus miembros líderes, y en segundo lugar, de que a pesar de haber quedado convencidos por muchos de los argumentos de Popper continuaron tratando de rescatar el dogma de la falta de significado de la metafísica de una forma modificada:

Pero el hecho de que los positivistas usaran su criterio de verificabilidad y significado también como un criterio de demarcación les volvió sordos y ciegos ante el hecho de que yo usé la falsabilidad como criterio de demarcación pero jamás de significado<sup>201</sup>.

### ***2.2.6 “Popper and the Vienna Circle. Excerpt from an Interview with Sir Karl Popper” (1991)***

Friedrich Stadler y Hans-Joachim Dahms entrevistaron a Popper en su casa de Kenley, Surrey el 31 de agosto de 1991<sup>202</sup>. Durante la conversación fueron saliendo temas de la juventud de Popper, de su camino a la filosofía, de su participación en el Círculo de Gomperz —en el que se reflejaba el sentido de equidistancia de Gomperz entre la filosofía metafísica tradicional y la concepción científica del mundo del Círculo de Viena—, de su antagonismo con Wittgenstein y, sobre todo, de su relación con el Círculo de Viena. El valor de la entrevista, a pesar de que a Popper se le habían olvidado ya muchas cosas, es que muestra sus valoraciones de fondo con la perspectiva de la distancia y de la madurez, facilitada por el tono directo y cordial que los entrevistadores lograron crear durante su conversación con Popper:

---

<sup>201</sup> K. Popper, “Replies to My Critics”, 967.

<sup>202</sup> H. J. Dahms y F. Stadler, “Popper and the Vienna Circle. Excerpt from an Interview with Sir Karl Popper (1991)” en F. Stadler, *The Vienna Circle*, 474-497.

La entrevista publicado en el *The Vienna Circle* de Stadler, puede ser una referencia en un estudio sobre la relación de Popper con el Círculo de Viena, siempre y cuando se tengan en cuenta (a) que la memoria de Popper no era ya del todo clara y (b) que la traducción al inglés está poco cuidada en algunos detalles (...) Es claro que Stadler no la hubiese publicado si considerase que no merece ser tomada en serio<sup>203</sup>.

Partiendo de que su encuentro con los miembros del Círculo de Viena se dio en contextos diferentes a las reuniones del Círculo los entrevistadores preguntan a Popper ¿cuándo fue usted consciente de la existencia del Círculo de Viena como grupo? Popper cuenta que fue “a través de un artículo de Neurath. No recuerdo dónde estaba publicado, pero creo que era en un periódico”<sup>204</sup>. Este artículo despertó el interés de Popper por encontrar en la nueva propuesta de la filosofía científica del Círculo de Viena alguna crítica interesante hacia el marxismo:

Esperaba que tratara de cosas que a mí también me preocupaban. El antimarxismo era muy importante para mí y esperaba que estuvieran seguros de descubrir que el marxismo carece de sentido pero me desilusioné cuando vi que la crítica de Neurath a Marx estaba limitada esencialmente al hecho de que quería reemplazar el materialismo con el fisicalismo. Eso me desencantó<sup>205</sup>.

Popper recuerda que conoció a Neurath aunque prácticamente no tuvieron oportunidad de hablar con calma personalmente. Le vio por primera vez en el café *Akazienhof* en el que Popper se reunía con cierta frecuencia con algunos colegas. Asistió a una conferencia dictada por Neurath que le gustó mucho, y le vio en algunas otras

---

<sup>203</sup> D. Miller, “Entrevista a Popper”, <d.w.miller@warwick.ac.uk>, *Correo electrónico personal*, 12 de abril de 2003.

<sup>204</sup> H. J. Dahms y F. Stadler, “Interview with Sir Karl Popper”, 481.

<sup>205</sup> H. J. Dahms y F. Stadler, “Interview with Sir Karl Popper”, 481.

ocasiones cuando iba con sus alumnos a visitar el Museo Social y Económico. Uno de sus pocos contactos personales con Neurath se dio poco después de la defensa su tesis doctoral. Popper reconoce que gracias a Neurath fue invitado a participar en algunos de los congresos organizados por el Círculo de Viena<sup>206</sup>.

La siguiente pregunta se introduce recordando que cuando Popper contactó con Feigl, Kraft y con otros miembros del Círculo, estaba trabajando en *Los dos problemas fundamentales de la epistemología*: ¿nos podría describir cómo fueron los primeros contactos con miembros del Círculo de Viena en la fase de 1928 a 1930? Popper recuerda que desde su primera conversación con Feigl —que fue su primer contacto personal con un miembro del Círculo de Viena como tal— expuso su crítica a la postura de Carnap y que Feigl se mostró impresionado:

Mi primer contacto con el Círculo de Viena se dio a través de Feigl: la esposa de Feigl era amiga de unos primos míos, y Walter (Schiff) la apreciaba mucho e invitó a Feigl a su casa y me preguntó si yo quería ir. Mi tío (Walter Schiff) sabía que yo había criticado a Carnap y yo le pregunté si podía mencionar esto en algún momento. [Feigl] estaba absolutamente pasmado (...) pasamos toda la noche juntos, primero dimos un paseo por Viena y luego fuimos a su casa. Pasamos toda la noche discutiendo (...) -¿y él aceptó la crítica?- si, él la aceptó<sup>207</sup>.

Cuando los entrevistadores centran el diálogo en el Círculo de Gomperz salen a relucir Kraft y Zilsel, hacia quienes Popper tiene palabras muy elogiosas<sup>208</sup>. Popper mantuvo una relación estrecha con

---

<sup>206</sup> H. J. Dahms y F. Stadler, "Interview with Sir Karl Popper", 480 y 489.

<sup>207</sup> H. J. Dahms y F. Stadler, "Interview with Sir Karl Popper", 476-477.

<sup>208</sup> Cf. H. J. Dahms y F. Stadler, "Interview with Sir Karl Popper", 478. Es preciso recordar que Feigl consideraba a Zilsel y a Popper como dos críticos especialmente brillantes de la periferia del Círculo de Viena. Stadler incluye a Zilsel entre los miembros del Círculo desde 1924, pero aclara que siempre mantuvo una distancia crítica respecto a las posturas del Círculo.

Kraft por considerarlo una persona abierta y sin prejuicios aunque no fuese el más brillante. Aquí también falla un poco la memoria de Popper al decir que Kraft lo incluye en su libro como uno de los miembros del Círculo en su libro, quizás se refiere a que Kraft considera que Popper fue uno de los continuadores del movimiento en Inglaterra:

Traté a Víctor Kraft más que a ningún otro miembro. Con frecuencia íbamos a caminar al parque en la *Volksgarten* y lo encontraba en la biblioteca de la universidad. Le gustaba ir a caminar conmigo, entonces fuimos muchas veces ahí y es probablemente la razón por la que me incluye como miembro del Círculo de Viena en su libro. Probablemente hablé de los problemas del Círculo de Viena con él más que con cualquier otro miembro (...) era con mucho el más afín a mis puntos de vista y, ¿cómo lo diré?, era también con el que más fácilmente se podía hablar. No tenía prejuicios. No era tan penetrante como Neurath (...) pero estaba interesado en el asunto en y por sí mismo sin una mentalidad sesgada<sup>209</sup>.

Popper recuerda que expuso personalmente su crítica a Carnap y que este nunca la aceptó del todo: “hablé a Carnap de esto y no tuvo nada que objetar al respecto, sin embargo esto no lo detuvo en el desarrollo de su teoría y la tradujo al inglés sin mencionar una palabra acerca de mi crítica”<sup>210</sup>. Stadler acusa la falta de memoria de Popper en este aspecto y le recuerda que Carnap sí rectificó su posición. Popper se limita a exclamar: “Carnap era una persona muy agradable”<sup>211</sup>. Refiriéndose a otros miembros del Círculo de Viena, Popper relata que su trato con Waismann fue muy bueno, ya que “a pesar de ser un wittgensteiniano declarado” tenía una mente amplia.

---

<sup>209</sup> H. J. Dahms y F. Stadler, “Interview with Sir Karl Popper”, 482.

<sup>210</sup> H. J. Dahms y F. Stadler, “Interview with Sir Karl Popper”, 477.

<sup>211</sup> H. J. Dahms y F. Stadler, “Interview with Sir Karl Popper”, 477. De hecho Popper mismo había hablado de la aceptación de sus críticas por parte de Carnap, como consta en su ensayo crítico “*The Demarcation between Science and Metaphysics*”.



Recuerda que le vio después de la guerra y que le ayudó a trasladarse a Cambridge, donde Wittgenstein le trató con indiferencia a pesar de conocerle y saber que prácticamente estaba solo en el nuevo país<sup>212</sup>. Popper consideraba que Menger era una de las personas más valiosas en la periferia del Círculo de Viena:

Karl Menger era quizá el más interesante de toda esa gente (...) además a través de su Círculo hizo posible el desarrollo de las matemáticas modernas y de la lógica en Viena, y Gödel no hubiera sido posible sin Menger<sup>213</sup>.

Cuando le mencionan su crítica a Reichenbach durante la Conferencia preliminar de Praga<sup>214</sup> Popper se apresura a decir “verdaderamente me tenía aversión. (...) Cuando le vi por primera vez en Praga en el congreso preliminar, Carnap me lo presentó, pero rehusó estrecharme la mano como consecuencia de mi crítica”<sup>215</sup>.

Al hablar de su trato con Schlick Popper puntualiza “tuve una relación amistosa con casi todos los miembros (...), creo que era menos amistosa con Schlick”<sup>216</sup>. Esto no quita que admirase profundamente su libro *General Theory of Knowledge* y que lamentase la mala influencia de Wittgenstein sobre Schlick reflejada en su ensayo “*The Turning Point in Philosophy*”, y que Popper considere un “ensayo de mente estrecha y dogmática”. Esto abre la puerta a los entrevistadores para plantear una serie de preguntas más comprometedoras acerca de la relación de Popper con el Círculo de

---

<sup>212</sup> Cf. H. J. Dahms y F. Stadler, “Interview with Sir Karl Popper”, 486.

<sup>213</sup> H. J. Dahms y F. Stadler, “Interview with Sir Karl Popper”, 496-497.

<sup>214</sup> Cf. K. Popper, “On the so-called ‘Logic of Induction’ and the ‘Probability of Hypotheses’”, 315-317 y H. Reichenbach, “Über Induktion und Wahrscheinlichkeit. Bemerkungen zu Karl Poppers *Logik der Forschung*” (“On Induction and Probability. Remarks on Karl Popper’s *The Logic of Scientific Discovery*), *Erkenntnis*, 5, 1935, 267-304.

<sup>215</sup> H. J. Dahms y F. Stadler, “Interview with Sir Karl Popper”, 493.

<sup>216</sup> H. J. Dahms y F. Stadler, “Interview with Sir Karl Popper”, 482.

Viena. A la primera pregunta ¿por qué no fue usted invitado al Círculo de Schlick? Popper responde yéndose por las ramas:

El Círculo de Viena consistía en un seminario al que Schlick invitaba personalmente (...) No sé qué sucedió. Todo lo que sé es lo que he dicho. Schlick invitaba a la gente personalmente a acudir a su seminario. Conocí, ¿cómo lo diré?, a miembros importantes y no importantes (...) [Schlick] me conocía poco. Pero creo que no estaba escandalizado porque le hubiese criticado, pero me parece que estaba muy identificado con Wittgenstein y esta era la razón<sup>217</sup>.

A continuación los entrevistadores preguntan ¿por qué su libro se publicó en la serie de libros sobre la concepción científica del mundo editada por Schlick y Frank?, y Popper responde diciendo que “fue Frank. Frank que era una persona muy agradable, era un machiano, como usted sabe, pero muy abierto de mente. Y él definitivamente quería publicarlo ahí”<sup>218</sup>. Los entrevistadores remiten a una opinión divergente de Schlick en la que explica que fue él mismo quien, con la opinión aprobatoria de Feigl y Carnap aceptó el libro para su publicación, a pesar de algunas posturas críticas del positivismo.

Las siguientes preguntas se refieren al trato de Popper con Neurath: ¿llegó a hablar con Neurath sobre la etiqueta que le había puesto de “oposición oficial del Círculo”? ¿respondió usted a la reseña crítica de Neurath titulada “*Pseudo-Rationalism of Falsification*”?

Hablé con él de esto pero nunca tuvimos demasiado tiempo, nunca nos sentamos a hablar al respecto. Yo no estaba descontento con la crítica, no estaba insatisfecho porque tenía cierto sentido. Aunque también consideré que podía llegar a modificar su opinión (...) Habíamos

---

<sup>217</sup> H. J. Dahms y F. Stadler, “Interview with Sir Karl Popper”, 482 y 484-485.

<sup>218</sup> H. J. Dahms y F. Stadler, “Interview with Sir Karl Popper”, 482.

hablado de esto antes (...) pero nunca pensé que lo hubiese tomado tan en serio como para llegar a publicar esta opinión<sup>219</sup>.

Los entrevistadores introducen la siguiente cuestión hablando del contacto que Popper mantuvo con el Círculo de Viena y sus actividades y su participación en distintos congresos primero en Praga, después en París y finalmente en Copenhague. Tomando en cuenta el nivel de los participantes involucrados y el modo en que estaban organizados: ¿no eran algo parecido a una especie reuniones familiares de los positivistas lógicos? A lo que Popper responde “sí, sí, más o menos” y añade: “me gustaban esas gentes”<sup>220</sup>. Por tanto —insisten los entrevistadores— al aceptar esas invitaciones ¿era usted, por decirlo de alguna manera, uno de ellos, un miembro de la familia extensa adoptiva de los positivistas lógicos?

¿Cómo lo explicaré? Definitivamente hubiera asistido al seminario de Schlick si me hubiese invitado ¿por qué no? Uno no quiere perderse nada (...) no estaba ahí como espía (...) hubiera sido ridículo, pero el hecho es que simplemente no estuve ahí, pero me hubiera gustado ir<sup>221</sup>.

Una vez analizados los testimonios de los miembros del Círculo de Viena que más trataron a Popper y los principales textos en los que Popper habla de su relación con el Círculo de Viena, desde el punto de vista de los hechos y de su interpretación de los hechos, cabe presentar algunas valoraciones recientes acerca de esta relación.

---

<sup>219</sup> H. J. Dahms y F. Stadler, “Interview with Sir Karl Popper”, 487.

<sup>220</sup> H. J. Dahms y F. Stadler, “Interview with Sir Karl Popper”, 489.

<sup>221</sup> H. J. Dahms y F. Stadler, “Interview with Sir Karl Popper”, 489.